



# **Trabajo de Fin de Grado**

**La Conquista de México desde el punto de vista azteca**

**Autor: Alejandro Sánchez Albarrán**

**Tutor: M<sup>a</sup> Mar Barrientos Márquez**

**Grado en Historia**

**Curso Académico 2015 - 2016**

**Fecha de presentación 06/06/2016**



**Facultad de Filosofía y Letras**



## ÍNDICE

|   |       |         |
|---|-------|---------|
| <b>RESUMEN</b>  | ..... | Pág. 1  |
| <b>PALABRAS CLAVES</b>  | ..... | Pág. 1  |
| <b>INTRODUCCIÓN</b>   | ..... | Pág. 3  |
| <b>CAPÍTULO I:</b>  |       |         |
| <b>De Quiénes eran los aztecas y cómo sucedió su caída</b>  | ..... | Pág. 9  |
| I.I. De quiénes eran los aztecas  | ..... | Pág. 9  |
| I.II. De la Conquista   | ..... | Pág.12  |
| <b>CAPÍTULO II:</b>   |       |         |
| <b>De los primeros encuentros y noticias entre aztecas y españoles y de cuanto aconteció en ellos</b>   | ..... | Pág.15  |
| II.I. De las expediciones que precedieron a la llegada de Hernán Cortés a las costas de México  | ..... | Pág.15  |
| II. II. De la importancia que tenía el comercio en Mesoamérica y cómo servía de medio para la transmisión de conocimiento a los mexicas                   | ..... | Pág. 22 |
| II. III. Del oro y del papel que este pudo desempeñar en los primeros contactos entre los indígenas y los españoles                                       | ..... | Pág. 26 |
| II. IV. De cómo los aztecas no confundieron a los españoles con dioses y cómo esto pudo ser una construcción posterior a la Conquista                     | ..... | Pág. 29 |
| <b>CAPÍTULO III:</b>  |       |         |
| <b>De los pronósticos y agüeros que anunciaron la llegada de los españoles y el funesto desenlace de Tenochtitlán en la obra de Bernardino de Sahagún</b> | ..... | Pág. 31 |
| III. I. Del presagio de la lengua de fuego que aparecía en el cielo nocturno  | ..... | Pág. 31 |
| III. II. Del incendio del cuy del dios Huitzilopochtli  | ..... | Pág. 33 |
| III. III. Del incendio del cuy de Xiuhtecutli   | ..... | Pág. 34 |
| III. IV. Del cometa que cruzó el cielo  | ..... | Pág. 35 |
| III. V. De la tormenta sin viento que se produjo en el Lago del Texcoco   | ..... | Pág. 36 |
| III. VI. De la mujer que lamentaba el futuro de Tenochtitlán  | ..... | Pág. 37 |
| III. VII. Del ave con un espejo en la cabeza  | ..... | Pág. 37 |
| III. VIII. De los hombres con deformaciones que aparecieron en aquellas tierras antes de la llegada de los españoles                                      | ..... | Pág. 39 |

|          |   |       |         |
|----------|---|-------|---------|
| III. IX. | Del significado que pudieron tener los presagios y de quienes los recopilaron | ..... | Pág. 39 |
|----------|---|-------|---------|

#### **CAPÍTULO IV:**

|  |   |       |         |
|--|---|-------|---------|
|  | <b>De cómo los enfrentamientos contra los tarascos y las diferencias armamentísticas entre los pueblos enfrentados condicionaron la Conquista</b> | ..... | Pág. 43 |
|--|---|-------|---------|

|        |  |       |         |
|--------|--|-------|---------|
| IV. I. | Del armamento que tenían los pueblos enfrentados | ..... | Pág. 44 |
|--------|--|-------|---------|

|         |   |       |         |
|---------|---|-------|---------|
| IV. II. | De los enfrentamientos entre los mexicas y tarascos, y de cómo estos condicionaron la visión mexicana sobre los españoles | ..... | Pág. 47 |
|---------|---|-------|---------|

#### **CAPÍTULO V:**

|  |   |       |         |
|--|---|-------|---------|
|  | <b>De cuantos problemas internos y externos hubo de contemplar el gran Moctecuhzoma antes de la Conquista</b> | ..... | Pág. 55 |
|--|---|-------|---------|

|       |   |       |         |
|-------|---|-------|---------|
| V. I. | De los problemas externos que afrontaba el Imperio Mexicano | ..... | Pág. 58 |
|-------|---|-------|---------|

|        |  |       |         |
|--------|--|-------|---------|
| V. II. | De los problemas internos del Imperio Mexicano | ..... | Pág. 64 |
|--------|--|-------|---------|

|  |                     |       |         |
|--|---------------------|-------|---------|
|  | <b>CONCLUSIONES</b> | ..... | Pág. 61 |
|--|---------------------|-------|---------|

|  |                     |       |         |
|--|---------------------|-------|---------|
|  | <b>BIBLIOGRAFÍA</b> | ..... | Pág. 65 |
|--|---------------------|-------|---------|

|  |              |       |         |
|--|--------------|-------|---------|
|  | Recursos Web | ..... | Pág. 69 |
|--|--------------|-------|---------|

|  |                      |       |         |
|--|----------------------|-------|---------|
|  | Bibliografía On-line | ..... | Pág. 69 |
|--|----------------------|-------|---------|

|  |             |       |         |
|--|-------------|-------|---------|
|  | Páginas Web | ..... | Pág. 70 |
|--|-------------|-------|---------|

|  |          |       |         |
|--|----------|-------|---------|
|  | Imágenes | ..... | Pág. 70 |
|--|----------|-------|---------|





## **RESUMEN**

La Conquista de México fue un momento histórico especial que afectó a millones de personas. El mundo azteca cayó en tres años desde la llegada de los españoles, pero realmente fue un proceso más largo. Desde las guerras mexico-tarasca hasta la llegada de Cortés, la Conquista estuvo determinada por muchos factores políticos, económicos, sociales, etc.

La divinidad de los españoles habría jugado un papel menos importante del que se le ha querido dar y esta idea se habría fabricado post-conquista. Sin embargo, la política, la economía, la psicología, etc., jugaron roles más importantes de los que la historiografía les ha otorgado.

## **PALABRAS CLAVE**

Conquista de México, aztecas, tarascos, primeros contactos, presagios.

## **ABSTRACT**

The Conquest of México is an especial historical moment which affect millions of people. The aztec's world fell in three years since the arrived of Spanish conquerors, but actually was a longer process. Since the mexico-tarascan's wars until the arrived of Cortés, the Conquest was defined by a lot of politics, economics, socials factors.

The Spanish divinity would have played a less important role as historians want to give to it and this idea would have been make after the Conquest. However, politic, economy, psychology, etc., play a more important roles than historiography wants to give to they.

## **KEYWORDS**

Conquest of México, aztecs, tarascos, first contacts, omen



## INTRODUCCIÓN

La elección del tema propuesto se debe a un interés del autor por comprender el funcionamiento real de una sociedad tan compleja y avanzada como fue la mexicana.

La Conquista de México ha sido siempre un tema muy controvertido. La llegada de los europeos a un continente hasta entonces desconocido para ellos, y el sometimiento de los pueblos y civilizaciones que allí se encontraron, supuso un cambio para la concepción del mundo y su funcionamiento. Por ello es imprescindible dotar de mayor relevancia a los estudios sobre estos temas.

La llegada de los europeos a América y la colonización de este continente tuvo uno de sus puntos álgidos en el “descubrimiento” de las grandes civilizaciones americanas, principalmente mexicas<sup>1</sup> e incas, los cuales tenían estructuras sociales y políticas muy complejas.

Cuando Hernán Cortés sometió al Imperio Azteca, estaba dinamitando a una de estas Altas Culturas, lo cual se ejemplifica bien en la destrucción del Templo Mayor de Tenochtitlán. Sin embargo, a día de hoy no todo se ha perdido de aquellos pueblos indígenas, quedando muchos rasgos culturales que los españoles no pudieron eliminar. Así, se nos ha transmitido su historia, aunque nos ha sido contada siempre desde el punto de los conquistadores, porque es un hecho que la historia la escriben los vencedores.

Desde las independencias, los países latinoamericanos se han interesado por la investigación de sus raíces indígenas, en parte como elemento nacionalista. Vemos pues que a partir de la segunda mitad del siglo XX los estudios del “otro” han tomado una enorme importancia, ya que el análisis de la otredad ayuda a dar voz a aquellos que quedaron sin ella en la historia, o cuyo eco se ha distorsionado.

La Conquista de México marcó un antes y un después en la historia americana, pasando Mesoamérica de ser, en 1400, un conjunto de pueblos que disputaban su hegemonía, entre los que destacaban los mexicas, a ser, a partir de 1521, un territorio sometido a la voluntad de los españoles<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> Al ser los términos mexicana y azteca sinónimos van a emplearse indistintamente a lo largo del trabajo.

<sup>2</sup> En estos primeros momentos de manera muy vaga.

Por ello, creemos que la Conquista fue un fenómeno que comenzó antes de lo que se suele pensar, antes de la propia llegada de los españoles. Esta idea se debe a la observación de una serie de hechos que tuvieron lugar en el mundo mesoamericano y que marcarían de forma clara las líneas de actuación mexicana frente a la llegada de los españoles.

La Conquista de México se empezaría a gestar de un modo psicológico en 1470, con la primera gran derrota azteca contra los tarascos. La llegada de los propios españoles y su proceso de conquista, “culminado” en 1521, no supondría más que el punto final a un proceso más largo que duraría medio siglo y que habría desestabilizado al Imperio de la Triple Alianza, sumido en un proceso de cambios políticos internos y problemas diplomáticos y bélicos de cara al exterior.

Por último, la complejidad de la Mesoamérica prehispánica nos hace pensar que tras la Conquista de México subyace un mayor elemento político y estratégico que esotérico o divino, por lo que cuestionamos la divinidad de los españoles de cara a los aztecas para darle un mayor valor a la realidad global de Mesoamérica.

Por todo ello, el objetivo principal de este trabajo es la comprensión de la imagen que los mexicanos pudieron tener de la Conquista y de los españoles, cómo se elaboró ésta y qué repercusiones tuvo en las pautas de actuación de los mexicanos frente a los acontecimientos que se sucedieron.

En nuestro trabajo también existen unos objetivos específicos, los cuales se analizan a lo largo del trabajo como las primeras llegadas de españoles a las costas de México, desde Américo Vespucio hasta Cortés, los contactos que los españoles pudieron tener antes de la llegada de Cortés, y la imagen que de ellos se pudieron hacer los aztecas. A esto añadimos la comprensión del valor que tenía el oro para los aztecas y por qué se empleó como ofrenda para los españoles.

También queremos entender qué relaciones tenía el territorio maya con el territorio mexicano y cómo las noticias podían fluir de una zona hacia la otra a través del comercio, junto al análisis de la relación que pudo guardar el dios Quetzalcoatl con los españoles en su identificación y cómo probablemente esto sea una invención hecha a posteriori.

Otros objetivos específicos son el estudio pormenorizado de los presagios que Fray Bernardino de Sahagún recoge en su obra, intentando interpretarlos a través de la

cosmovisión mexicana. Además, se pretende comprender en qué momento fueron recogidos estos presagios, por quién y con qué finalidad, y contextualizarlos, algo que nos parece extremadamente importante para su correcta interpretación.

A esto hemos de añadir el entendimiento de las diferencias tecnológicas y armamentísticas que tenían españoles y aztecas, en qué consistió el enfrentamiento que tuvieron aztecas y tarascos durante el reinado de Axayácatl, y cómo este afectó en el ánimo azteca condicionando su manera de actuar en momentos posteriores. Otro de los objetivos específicos de este capítulo versa sobre la posibilidad de que los mexicanos establecieran comparaciones entre los españoles y estos tarascos que, años atrás, les vencieron.

Finalmente pretendemos comprender los problemas políticos internos y externos de los mexicanos, para así entender la realidad mesoamericana que condicionó la Conquista de México.

Por tanto, nuestra hipótesis de trabajo, que ha servido para estructurar y dirigir la investigación, consiste en la creencia de que hubo un conocimiento previo de la existencia de los españoles por parte de los aztecas, y una serie de derrotas militares contra el Imperio Tarasco<sup>3</sup>, debidas a diferencias tecnológicas, que condicionaron la manera inicial de actuar de los aztecas respecto a la presencia española.

Para dar solución a esta hipótesis de trabajo, la metodología empleada en esta investigación ha requerido de la conjunción de diferentes métodos y enfoques, que creemos necesarios para una correcta investigación histórica.

En primer lugar, se ha empleado un enfoque histórico de tipo positivista para realizar una descripción somera de la Conquista, narrando sólo los hechos o hazañas más relevantes. Antecediendo a esto se ha empleado un mínimo del método de la historia social.

A partir del segundo capítulo hemos empleado la ayuda de los métodos de la etnohistoria, puesto que en este estudio de la sociedad azteca no se puede hablar de historia sin tener una cierta visión antropológica de cómo funciona y piensa el hombre, viéndonos obligados a leer más allá de lo que las propias fuentes dicen, para que hablen sus silencios, lugar donde en muchas ocasiones se guarda la voz de la otredad, de los vencidos y de los “sin voz”

---

<sup>3</sup> El Imperio Tarasco es un pueblo mesoamericano situado al Noroeste del Imperio Mexica.

Este trabajo también ha necesitado en determinados momentos del empleo de una herramienta como ha sido la historia de las mentalidades, ya que nuestro trabajo versa, en gran medida, sobre el pensamiento y las ideas. Para ello nos ha sido necesario el apoyo en la ciencia de la psicología, para poder extraer conclusiones acerca del funcionamiento de la mente humana, e intentar comprender qué imágenes mentales construyeron los aztecas ante la llegada de los españoles.

Por último, en determinados momentos de la investigación se ha empleado muy escuetamente la ayuda de estudios arqueológicos existentes, ya que es una buena manera de conocer la tecnología y cultura de los indígenas prehispánicos, porque hay mucha información indígena anterior a la Conquista que se ha perdido y sólo mediante esta ciencia se ha podido ir recuperando.

En función de lo dicho, el trabajo se ha estructurado en 5 capítulos. El primero trata de una breve contextualización de la sociedad mexicana y la Conquista. El segundo habla de los primeros contactos que tuvieron españoles y mexicanos antes de la llegada de Cortés. El tercer capítulo narra los presagios que preceden a la Conquista según Sahagún, y se analizan brevemente. En el cuarto capítulo se cuenta la relación entre las guerras mexicotarasca del tlatoani Axayácatl y la Conquista de México, que sucedió durante el reinado Moctecuhzoma Xocoyotzin, hijo de Axayácatl. Finalmente, el quinto capítulo busca advertir el contexto político interior y exterior de la Conquista.

Por todo ello, las fuentes utilizadas para la realización de este trabajo han sido variadas, si bien no estamos ante un trabajo arqueológico ni de archivo, por lo que toda la documentación utilizada es bibliográfica.

En cuanto a fuentes documentales, o primarias, se han empleado diversas ediciones de las crónicas de Fray Bernardino de Sahagún, Fray Diego Durán, Bernal Díaz del Castillo y Hernán Cortés, así como de Américo Vespucio. Estas crónicas nos sirven para conocer en que consistió la Conquista de mano de sus protagonistas y de cómo eran los aztecas y su historia de mano de aquellos que vivieron el cambio que supuso la llegada de los españoles, o de sus descendientes. Aún así hay que tener presente que se vierte, en todo caso, una visión europeizada del mundo mexicano y, por tanto, algo distorsionada.

Además, que se han empleado numerosas fuentes secundarias, de tipo bibliográfico y hemerográfico, tales como obras de carácter general, monografías, artículos de revistas

científicas, etc., todas relacionadas con los distintos aspectos de la Conquista, ya versen sobre Hernán Cortés, los presagios que anunciaron la Conquista, el mundo tarasco, o el valor del oro para los aztecas, entre otros muchos temas.

Por otro lado, algunas de las fuentes empleadas en la investigación han sido recursos digitales, ya fueran páginas de Internet o documentos en formato PDF, que han contribuido a completar algunos aspectos del trabajo.

Finalmente, se han empleado recursos audiovisuales como son los mapas para mostrar la complejidad político-estratégica del Imperio de la Triple Alianza, así como para comprender las primeras expediciones que los españoles realizaron a México, de modo que el lector puede hacerse una idea de cómo hubo de ser la difícil realidad de aquella Mesoamérica prehispánica del Postclásico Tardío.

Empleando todas estas fuentes, tomamos una visión general de cómo se hallaba el panorama académico en torno a los estudios de la Conquista de México, de manera que pudimos hacernos a la idea de cómo se hallaba el estado de la cuestión.

En primer lugar hemos de decir que la bibliografía existente en relación a la Conquista de México es bastante extensa y, en ella, podemos encontrar desde numerosas monografías acerca de la historia de Hernán Cortés, hasta estudios pormenorizados sobre los presagios que anunciaron la Conquista a los aztecas.

La etapa del descubrimiento para los españoles de las tierras continentales de México es un tema menos trabajado pero que cuenta ya con obras que hacen referencia a todo este proceso, adelantando la fecha de llegada de los españoles a antes de Francisco Hernández de Córdoba. También la negación de la identificación de Cortés con Quetzalcoatl y de los españoles con dioses ha sido bien estudiada.

En el aspecto de los estudios acerca de los tarascos, la doctora Pollard ha realizado numerosas investigaciones que van descubriendo la entidad de este pueblo desde hace algunos años. Hay autores que apuntan que la victoria tarasca frente a los mexicas en época de Axayacatl pudo deberse a motivos tecnológicos, pero aún estos estudios no se han desarrollado con profusión, por el escaso tiempo transcurrido desde que se comenzara a estudiar al pueblo tarasco con un mayor interés, cosa que parece ha sucedido, sobre todo, con el inicio del siglo XXI.

También muchos historiadores han hablado de la decadencia en el Imperio de la Triple Alianza a la llegada de los españoles, así como de una etapa de cambios políticos y sociales dentro del Imperio Mexica, siendo un ejemplo los investigadores José Luis de Rojas o Miguel León Portilla y sus numerosos estudios a este respecto.

## CAPÍTULO I

### *De quiénes eran los aztecas y cómo sucedió su caída.*

#### *I.I. De quiénes eran los aztecas*

Entre los siglos XIII y XIV desaparece la cultura tolteca del Anahuac<sup>4</sup> mexicano, de manera que esto produce un efecto llamada ante el vacío de poder que atrae a multitud de pueblos del Norte, llamados chichimecas, que se entremezclan con algo más de veinticinco estados de pequeñas dimensiones que se acababan de liberar del yugo tolteca. Entre estos pueblos del Norte se encontrarían los aztecas, quienes lograrían imponerse en el Anahuac y extender sus dominios hasta crear un imperio que integraba casi doce millones de personas en el momento de la Conquista. A este periodo en el que la desaparición de la cultura tolteca genera un vacío de poder se le conoce como periodo chichimeca<sup>5</sup>.

Hasta 1325 los aztecas sufrirían una etapa de migración, sin un territorio ni un rey hasta que, en la fecha señalada, ven un águila sobre un nopal en el Lago del Texcoco<sup>6</sup>, la señal divina de que allí debían asentarse. Una vez asentados, se hubieron de someter a la vecina ciudad de Azcapotzalco, hasta que se enturbian las relaciones dando paso a una guerra entre Tenochtitlán y Azcapotzalco, en la que se forjará la Triple Alianza entre las ciudades de Tenochtitlán, Texcoco y Tlacopán, y que acabará con la victoria azteca durante el reinado de Itzcoatl, quien reinó entre 1426 y 1440.

Tras esto, llegan monarcas como Moctecuhzoma Ilihuicamina, o I, o como Ahuitzotl, que engrandecerán los límites del dominio azteca desde la costa atlántica a la pacífica, y de Norte a Sur. Este enorme territorio controlado empieza a verse envuelto en diferentes insurrecciones por parte de los pueblos dominados que ahora querían liberarse del yugo mexicana, provocando que a la llegada de los españoles la situación a la que se enfrentaba el tlatoani Moctecuhzoma Xocoyotzin, o II, fuera muy compleja, con enemigos internos y externos.

---

<sup>4</sup> Valle central de México.

<sup>5</sup> De Blas Zabaleta, P. “Las civilizaciones que encontraron los españoles. Los mexicas o el Imperio Azteca” p. 79. y Amores Carredano, J. B. *Historia de América*. p. 91.

<sup>6</sup> De Blas Zabaleta, P. Op. Cit. p. 80.

Es importante profundizar un poco en cómo era la sociedad mexicana para comprender el fenómeno de la Conquista, de modo que podemos decir que en la sociedad mexicana existía una jerarquización con un soberano a la cabeza, el tlatoani<sup>7</sup>, que ejercía un poder civil, militar y religioso. Luego encontramos una nobleza, los pipiltin<sup>8</sup>, tras la que se encontraría un artesanado formado por los “toltecas”, que estaban especializados y fueron creciendo en importancia, los tlamaitl, que no eran ciudadanos aztecas y que servían como mano de obra agrícola<sup>9</sup>, y luego estaba el pueblo llano, los macehualtin. Claro que no podemos olvidar a los esclavos, los tlatlacotin, y todo esto simplificando mucho la estratificación social mexicana.

El cargo del tlatoani era electivo, y sufrió diferentes cambios a lo largo de su historia, tendiendo a limitarse el círculo de electores, en paralelo que se reforzaba la figura del tlatoani y de los pipiltin.

Los macehualtin, por otro lado, pertenecían a esta clase social por razón de su cuna, pero también tenían la posibilidad de ascender en la escala social si demostraban ser muy diestros en la guerra, ya que era una sociedad militarista, o, también, ejerciendo el sacerdocio, aunque este estaba profundamente estratificado. Otra opción para ascender era dedicándose al comercio.

La base social estaba constituida por el calpulli, una institución mexicana que se puede interpretar como un barrio u asociación familiar y territorial dentro del México prehispánico. Estos calpulli podían tener tierras destinadas tanto al autoabastecimiento como a la tributación, o no tenerlas, siendo calpullis urbanos que funcionaban, de esta manera, como gremios.

---

<sup>7</sup> *Ibíd.* pp.80-82.

<sup>8</sup> Amores Carredano, J.B. *Op. Cit.* y De Blas Zabaleta, P. *Op. Cit.* p. 82.

<sup>9</sup> Pérez Murillo, M. D. *Introducción a la historia de América. Altas culturas y base de la colonización española.* p. 84.



Figura 1. Estructura básica de la organización social azteca con el tlatoani a la cabeza

(Fuente: <http://es.slideshare.net/kimberlygarcia92167/civilizacin-azteca-y-civilizacin-maya>)

Por otro lado, el Imperio Azteca era conocido como Imperio de la Triple Alianza, ya que en él participaban conjuntamente tres ciudades principales que eran Tenochtitlán, Texcoco y Tlacopán, aunque esta última siempre fue tratada con un cierto desprecio por las otras dos que eran algo más importantes.

El Imperio de la Triple Alianza expandió sus dominios gracias a su poderío militar, principalmente al mexicana, pasando los territorios recién conquistados a ser nuevas provincias que podían tener diversos estatutos y grados de dependencia. Generalmente estos territorios debían pagar un tributo al tlatoani a través de una potente organización burocrática<sup>10</sup>.

La economía azteca se basaba en la agricultura, consistente en una mezcla de diferentes sistemas de cultivo<sup>11</sup>, lo que podía ser insuficiente en una zona tan poblada como el Anahuac, por lo que cobraron gran importancia tanto el sistema tributario como las redes comerciales, destacándose la figura de los pochtecas, quienes eran grandes comerciantes que podían funcionar a la vez como comerciantes, espías y embajadores aztecas, y que podían representar el lujo y el boato más extremo.

<sup>10</sup> De Blas Zabaleta, P. Op. Cit. pp. 82-92. y Pérez Murillo, M.D. Op. Cit. pp. 81-83.

<sup>11</sup> Amores Carredano, J.B. Op. Cit. p. 92.

Además, no existían animales domésticos de unas proporciones suficientes como para servir de alimento o de tiro en el transporte de mercancías, ni tampoco hubo un desarrollo suficiente de la metalurgia, por lo que las herramientas solían ser de piedra. También se observó en el Imperio Mexica una diferenciación de actividades y roles que se ocupaban a partir de condicionantes como el sexo.

Por su parte, la religión mexicana era politeísta, con dioses que personificaban a elementos de la naturaleza o que eran patrones de las actividades humanas. Ellos eran muy importantes dentro de la cosmovisión de este pueblo que daba gran importancia a las ceremonias religiosas, muy presentes en la vida de los aztecas, siendo determinadas y organizadas por el calendario. Sin embargo, estas ceremonias nunca fueron óbice para que hubiese una profunda vida religiosa en la cotidianeidad, siendo frecuentes las entregas de ofrendas a los dioses, debido a que la religión era un elemento fundamental dentro del mundo azteca<sup>12</sup>.

### ***I.II. De la Conquista***

La localización de México y su conquista supuso el inicio de una nueva etapa en la historia americana, ya que se accedía a la América nuclear, o de los grandes imperios, con formas sociopolíticas complejas y millones de habitantes.

En 1519 Hernán Cortés zarpa desde Cuba rumbo a México, siguiendo las rutas que antes siguieron Grijalva y Hernández de Córdoba, quienes realizaron expediciones que habían descubierto las riquezas del Yucatán<sup>13</sup>, y la existencia de lo que podía ser un gran reino.

Cuando llegó a las costas mexicanas, en la isla de San Juan de Ulúa, Cortés recibe la primera embajada de Moctecuhzoma<sup>14</sup>, y poco después, ya en tierra firme, funda la Villa Rica de la Veracruz, en un intento de revestir de legitimidad la Conquista. En este periodo de estancia en las costas del Golfo de México, Cortés se da cuenta de la riqueza y complejidad del Imperio Mexica, pero a la par, de que era un imperio quebrado, dividido internamente, con fuertes recelos por ciertos grupos étnicos contra el poder azteca.

---

<sup>12</sup> De Blas Zabaleta, P. Op. Cit. pp. 87-100. y Pérez Murillo, M.D. Op. Cit. pp. 85-86.

<sup>13</sup> De La Puente Brunke, J. "La Conquista". pp. 164-165.

<sup>14</sup> Amores Carredano, J.B. Op. Cit. p .233.

Tras esta estancia en la costa decidieron internarse en tierras mexicas. Así contactaron con los tlaxcaltecas, enemigos de los aztecas, con quienes se aliaron. Tras esto, prosiguiendo su camino, Cortés llega a Tenochtitlán, donde es recibido por Moctecuhzoma Xocoyotzin, quien aloja a los españoles en el palacio de su padre Axayácatl.

Como Moctecuhzoma dudaba de cómo proceder ante los españoles y no tomaba una decisión concreta respecto a ellos, fue capturado por Cortés que, gracias a esto, conseguiría mantenerse en la capital tenochca por unos meses más, sin sufrir agresiones por parte de la población local.

Esta *pax* en la que vive Cortés en su estancia en la capital mexicana se rompió cuando hubo de abandonar esta ciudad para recibir a las tropas enviadas por Velázquez, gobernador de Cuba y de quien Cortés escapó para realizar su conquista. De este modo, Cortés abandona Tenochtitlán para recibir a Pánfilo de Narváez, el enviado de Velázquez, quedando al cargo de las huestes españolas en la capital tenochca Pedro de Alvarado.

Así, tras hablar con los recién llegados, Cortés consigue convencer a Narváez y sus hombres de que le ayuden en su empresa. Mientras tanto, Alvarado, que había quedado en Tenochtitlán, realiza una matanza en el Templo Mayor durante unos festejos mexicas en honor al dios Huitzilipochtli, provocando un enfrentamiento de los aztecas y españoles que allí se encontraban.

Esta situación encontró Cortés al volver, viéndose obligado a huir junto a sus compañeros y aliados en la llamada Noche Triste en la que el pueblo azteca se reveló contra los españoles, provocándose la muerte de Moctecuhzoma Xocoyotzin, supuestamente asesinado por su propio pueblo.

Los españoles una vez hubieron huido se organizaron y tras varios enfrentamientos consiguieron someter al Imperio Mexica y a su tlatoani Cuauhtemoc<sup>15</sup>.

---

<sup>15</sup> De la Puente Brunke, J. Op. Cit. pp. 166-168.



Figura 2. Ruta que siguió Hernán Cortés en la Conquista de México.

(Fuente: [https://clasesdehistorias.files.wordpress.com/2011/08/cortes\\_mapa.jpg](https://clasesdehistorias.files.wordpress.com/2011/08/cortes_mapa.jpg))

## CAPÍTULO II

### *De los primeros encuentros y noticias entre aztecas y españoles y de cuanto aconteció en ellos.*

#### *II.I. De las expediciones que precedieron a la llegada de Hernán Cortés a las costas de México.*

Aunque clásicamente se creyó que el primer contacto entre los españoles y aztecas se produjo a la llegada de Cortés a tierras mexicanas. Actualmente este primer contacto se suele adelantar unos años, ya que de Cortés en 1519 se pasa a Francisco Hernández de Córdoba en 1517. Según nuestra investigación podríamos proponer una fecha algo anterior.

Esta fecha es la dada por una expedición de Américo Vespucio que llegaría a las costas mexicanas en el año 1497. Esta primera llegada a tierras mexicanas consta en un artículo de José Torre<sup>16</sup>, en el cual se nos dice que:

*Antes de la llegada de Francisco Hernández de Córdoba y Juan de Grijalva, ya desde los tiempos de Américo Vespucio (1497-1498), Vicente Yáñez y Juan Díaz de Solís (1508), sin dejar de mencionar a los naufragos de Valdivia de 1511, los naturales de las tierras de México sabían de la existencia de grandes naos y de hombres blancos que venían por el mar de la parte donde salía el Sol y cuya amenaza se cernía constantemente sobre el espíritu de aquellos aborígenes, sugestionados por tradiciones y leyendas llenas de funestos augurios<sup>17</sup>.*

Es así como vemos que ya se utiliza una larga lista de occidentales que habrían divisado las costas mexicana antes que Francisco Hernández de Córdoba y antes que Cortés.

El primero en llegar sería Américo Vespucio, explorador que trabajó al servicio de la corona castellana y que en uno de sus viajes a América, entre 1497 y 1498, dice haber divisado lo que podría ser México, ya que en sus cartas cita que se encontraba “Cerca o debajo del paralelo

---

<sup>16</sup> Torre Revello, J. “El viaje de Yáñez Pinzón y Díaz de Solís (1508)”. pp. 233-246.

<sup>17</sup> *Ibíd.* p. 241.

que describe el Trópico de Cáncer, donde el polo de su horizonte se elevaba 23 grados, al extremo del segundo clima”<sup>18</sup>.

Este paralelo, al que hace referencia atraviesa México, es más, atraviesa territorio azteca. Por ello Vespucio pudo ser el primer europeo en tener contacto con el Imperio de la Triple Alianza, llegándose a creer incluso que la carta de Vespucio es la referencia más antigua que se tiene de las tierras de Tamaulipas, en México<sup>19</sup>.

Además, Vespucio describe las tierras que descubre como muy pobladas<sup>20</sup>, y esto coincide a la perfección con la descripción que otros hacen sobre las tierras mexicanas, en la que se indica que había mucha población<sup>21</sup>.

La descripción que hace Vespucio es de una acogida muy amistosa, haciendo buenas migas con los indígenas, hasta el punto de mostrarles sus instrumentos a los indios y disparar los cañones, hecho que asusta enormemente a los indios que en ese momento estaban junto a los españoles<sup>22</sup>. Aún con este susto, y la lógica reacción que se produjo de manos de aquellos que jamás habían visto u oído un disparo, no hubo posteriores enfrentamientos con los indígenas y Vespucio pudo continuar su camino.

Pocos años más tarde se produjo una nueva llegada de occidentales, esta vez la protagonizada por Vicente Yáñez Pinzón, cuya llegada se produjo en el marco de una expedición programada con la intención de encontrar una ruta interoceánica para cruzar América y que se decidió en 1508 en la Junta de Burgos. En este viaje parece que Yáñez Pinzón llegó a México, al menos Ledesma dice que la expedición llegó a 23’5°, es decir, cerca del Trópico de Cáncer y en línea recta con la Habana, por lo que habría recorrido gran parte de la costa de México. Esto puede aclararse si aceptamos lo que dice Fray Bernardino de Sahagún, quien cuenta que

---

<sup>18</sup> Vespucio, A. *Cartas*. p. 70.

<sup>19</sup> Véase para más información la página web:  
<http://tamaulipas.gob.mx/wp-content/files/historia/Tamaulipas.pdf>

<sup>20</sup> Américo, V. Op. Cit. pp. 70-71.

<sup>21</sup> Bustamante García, J. E. (ed.) *Conquistador Anónimo: Relación de la Nueva España*. p. 84.

<sup>22</sup> Américo, V. Op. Cit. pp. 68-71.

los indios panucos recordaban la llegada de españoles años antes de la llegada de Hernán Cortés<sup>23</sup>.

Parece ser cierto que Yáñez llegó, al menos, al Yucatán. Herrera llegará a defender que Yáñez llegó al Yucatán en 1506, copiando, a su vez, lo dicho por Bartolomé de las Casas. Aquí se observa una contradicción entre la fecha de esta expedición y la de la Junta de Burgos, de la que partiría la expedición, aunque parece deberse a motivos de mero desconocimiento del autor<sup>24</sup>, sin embargo, lo que nos interesa principalmente es la presencia de españoles antes de la llegada de Cortés en un territorio que, si bien no estaba controlado por los aztecas, si tendría contactos con estos, como más adelante veremos.

La llegada a tierras mexicanas de estas dos primeras expediciones mencionadas puede ser más dudosa, pero un caso que podemos defender con total seguridad es el de los naufragos de Valdivia, ya que se hizo evidente la presencia de españoles en México, y más concretamente en el Yucatán, con las historias de Guerrero y Aguilar<sup>25</sup>.

La presencia de éstos en territorio indígena se descubrió durante la expedición de Cortés cuando, en Cotzumel, llamó a Bernal Díaz y a Martín Ramos, miembros de su expedición, para preguntarles por unas palabras que habían escuchado de los indios durante la expedición que habían realizado años antes con Francisco Hernández de Córdoba. El término por el cual les interrogó fue el de *castellán*, palabra que hacía presuponer a Cortés que a aquellas tierras ya habían llegado españoles.

La presencia del término “*castellán*” entre los indios del Yucatán, además de la de los propios españoles, es muy indicativa del grado de conocimiento que tenían los habitantes de México acerca de los españoles y, aunque nos estamos refiriendo a territorio maya como posteriormente veremos, estos tenían un contacto comercial con el Imperio Mexica y, junto a ello, un intercambio de información que bien pudo difundir el conocimiento de la presencia española en tierras yucatecas. Podemos señalar que la idea hubo de difundirse ya que Francisco Hernández de Córdoba llegó a unas tierras diferentes a las que habitaban Guerrero

---

<sup>23</sup> Torre Revello, J. Op. Cit. pp. 236-240.

<sup>24</sup> *Ibíd.* p. 239-240.

<sup>25</sup> Grillo, R. M. “Francisco del Puerto, Aguilar y Guerrero, tres naufragos entre la palabra y el silencio”. p. 103.

y Aguilar, que son a quienes se les atribuye que enseñaran y difundieran entre los indígenas el término *castellán*.

Cortés, ante la incertidumbre que le crea esta la aparición del término *castellán* entre los indios, pregunta por unos españoles a los indígenas y los caciques locales le contestan que han oído de la existencia de estos a través de los comerciantes y que debían estar a dos días tierra adentro, de manera que Cortés decidió enviarles cartas, pidiéndoles que fueran a verle.

Aguilar recibió el mensaje y fue a hablar con Gonzalo Guerrero para convencerle de que marchase con él al encuentro de los castellanos, a lo que Guerrero se negó por completo ya que tenía una familia ya formada entre los indios y era considerado como un cacique y un jefe militar.

Ante la negativa de Guerrero a ir con él, Aguilar emprende el viaje sólo, a la búsqueda de los españoles. Una vez que los encuentra narra a Hernán Cortés el motivo por el que él se encontraba entre los indios.

En primer lugar le cuenta que hacía ya 8 años que él se había perdido junto a otros 15 hombres y 2 mujeres. Si partimos de que Cortés llega a México en 1519, la fecha desde la que Aguilar se encontraba entre los indígenas era 1511. Además, Aguilar habla acerca de que él y sus compañeros fueron repartidos entre los indios y que muchos fueron sacrificados a los ídolos e, incluso, murieron del ingente trabajo que les obligaron a realizar. Finalmente le dijo que tan sólo quedaban con vida él y Gonzalo Guerrero de aquellos que naufragaron<sup>26</sup>.

La presencia en la costa de Vespucio pudo no localizarse en México, o la de Yáñez Pinzón pudo pasar desapercibida, sin embargo, la presencia de 17 naufragos occidentales no pudo pasar desapercibida. Es del todo imposible que estos hombres con facciones y ropas radicalmente extrañas a las de los indígenas, hubieran estado 8 años en tierra de indios y estos no se hubieran preguntado quienes eran aquellos hombres blancos.

Por otro lado, otra expedición que llegaría a México sería la de Francisco Hernández de Córdoba que partiría en un viaje que se realizó en 1517, donde Velázquez, gobernador de Cuba, armó barcos para comerciar con los indios de las islas vecinas a Cuba, o mejor dicho, lo que se llamaba en la época hacer el “rescate”, lo que significaba la búsqueda y robo de oro,

---

<sup>26</sup> Díaz del Castillo, B. *Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España*. pp. 7-9.

así como la redada de esclavos. Sin embargo, Duverger nos llega a decir que con esta licencia que concedió el gobernador de Cuba pretendía la conquista de México, y por ello manda explorarlo disimuladamente<sup>27</sup>.

Si Duverger está en lo cierto, eso significa que México ya había sido descubierto antes del viaje efectuado por Francisco Hernández de Córdoba y que, por tanto, las exploraciones antes mencionadas de Vespucio y Yáñez si pudieron haberse llevado a cabo.

Francisco Hernández de Córdoba descubriría a la cultura maya y sus rasgos de gran civilización, llegando a Ecab, una ciudad maya que se situaba al Norte del Yucatán, pero la expedición de Hernández de Córdoba llegará hasta Campeche, aunque fue rechazada incansablemente por los mayas a lo largo de su camino. Una vez que esta expedición llegó a término, Velázquez da orden de preparar una nueva expedición, la protagonizada por Juan de Grijalva.

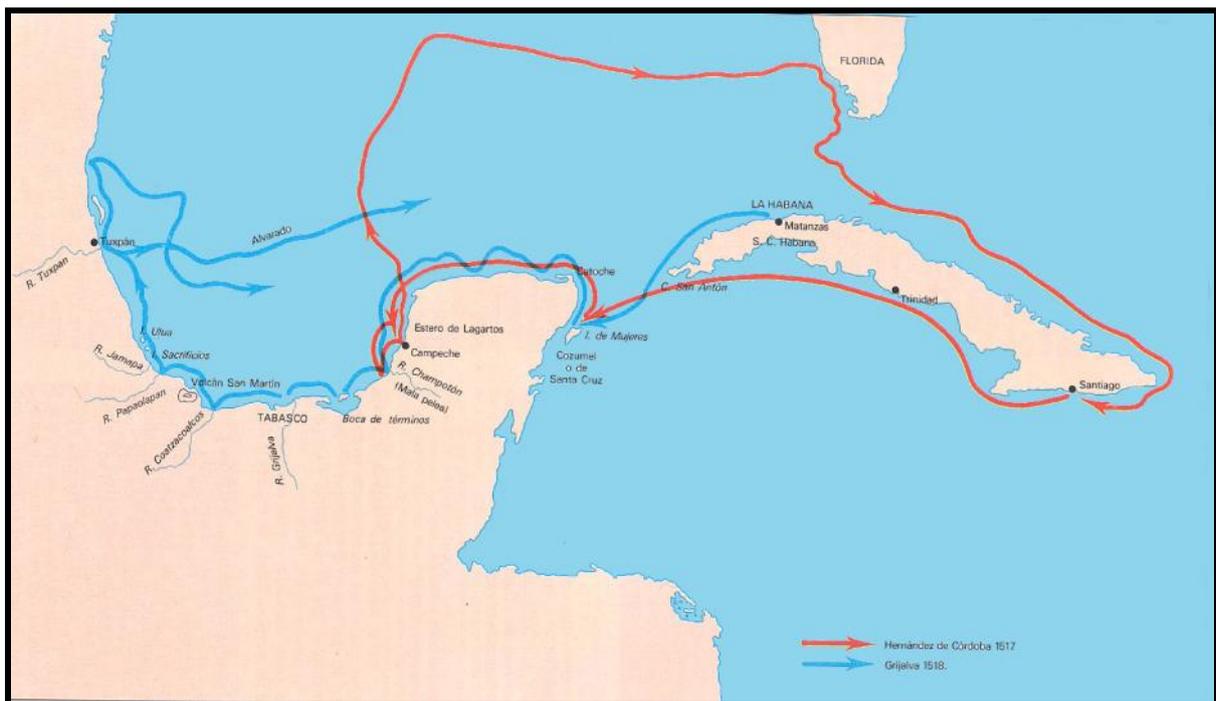


Figura 3. Rutas de las expediciones de Francisco Hernández de Córdoba y Juan de Grijalva.

(Fuente: <https://clasesdehistorias.wordpress.com/historia-de-mexico/unidad-i/mapas/>)

<sup>27</sup> Duverger, C. *Hernán Cortés. Más allá de la leyenda*. p. 113.

La expedición de Grijalva no tenía autorización para poblar, sino de “rescate”, es decir, de llevar a cabo una actividad de trueque con los nativos<sup>28</sup>. Esto ya nos indica la actitud que pudo mantenerse en esta expedición, ya que tan sólo por su autorización tendría un cierto carácter depredador.

Grijalva consiguió llegar a zona nahua en esta expedición, y tuvo un buen recibimiento, no como el de los mayas, sino con una actitud amistosa<sup>29</sup>. Esta actitud contrasta con la mantenida por aquellos indígenas que Vesputio dijo encontrar a la altura del Trópico de Cáncer, lo que sería territorio mexicana, y a los que describió como indios que le dieron una amistosa acogida<sup>30</sup>.

Duverger llega a afirmar que Grijalva recibió una embajada de Moctecuhzoma<sup>31</sup>. De ser cierto esto, las posibilidades de que ya se conociera la presencia de los españoles antes de la Conquista aumenta, ya que un año antes de la expedición de Cortés<sup>32</sup> los mexicas parecían ya prevenidos.

En este momento Grijalva tiene en su mano quedarse en México e intentar establecerse allí, sin embargo, no se atreve a poblar porque arguye que sólo tiene permiso de “rescate”, de esta manera decidirá regresar de nuevo a Cuba, dando la expedición por finalizada y mandando como adelantado a Alvarado, quien regresa a Cuba algo antes, cargado de oro nahua y de heridos.

A la llegada de éste a Cuba se decide que antes de que regrese Grijalva se mandará una nueva expedición con el pretexto de rescatarlo, ya que hacía cierto tiempo que no se tenían noticias de él, aunque la verdadera intención de esta expedición de rescate fuera la de poblar las nuevas tierras descubiertas<sup>33</sup>.

---

<sup>28</sup> Ya se contó anteriormente lo que el trueque podía suponer, más si tenemos en cuenta que los españoles llegaron a sentir una fuerte obsesión por la obtención de oro y de indios que trabajaran para ellos.

<sup>29</sup> *Ibíd.* pp. 113-119.

<sup>30</sup> Américo, V. *Op. Cit.* pp. 68-71. Ya se contó la actitud que los indígenas tuvieron con Américo Vesputio, amistosa y buena.

<sup>31</sup> Duverger, C. *Op. Cit.* p. 119.

<sup>32</sup> El viaje de Grijalva se produce en 1518, mientras que el de Cortés en 1519, un año después.

<sup>33</sup> *Ibíd.* pp. 119-121.

Esta nueva expedición convirtió a Cortés en su jefe. Sin embargo, la llegada de Grijalva a Cuba pudo dar al traste con sus planes, pero la rápida actuación de Cortés le permitió zarpar antes de que el gobernador de Cuba consiguiera frenarlo, aunque no pudo evitar que éste llegara a presenciar su marcha.

Antes de partir, Cortés une a la expedición a 200 hombres de Grijalva, que eran muy valiosos por su experiencia y que se suman a los 300 que ya iban con él, de manera que su expedición aumenta en número casi al doble. A estos tripulantes se sumaban, unas pocas piezas de artillería, algunos caballos, los cuales en un primer momento causaron un efecto aterrador sobre los mayas.

Cortés también llevó a un intérprete, Melchorejo, que era un joven maya que había sido capturado en una de las expediciones anteriores. Otro intérprete que se sumará a Melchorejo fue Jerónimo de Aguilar, aquel náufrago al que Hernán Cortés hizo llamar cuando llegó a tierras mexicanas.

Aguilar, a su vez, descubrió a Malinche, una esclava, ya que, hablando en maya, se da cuenta de que ella es nahua, descubriendo a su vez su enorme utilidad como intérprete de nahuatl<sup>34</sup>. Así quedaron Aguilar y Melchorejo como intérpretes del maya al castellano y Malinche del nahuatl al maya, hasta que fueron aprendiendo, tanto ellos como los conquistadores, el resto de lenguas.

Duverger dice que desde la aparición de los españoles en el Caribe, los aztecas saben de ellos y del trato que les dieron a los taínos, sin embargo, ahora no sabrán que postura adoptar ante la llegada del enemigo a su propio territorio<sup>35</sup>. Esta es la misma conclusión que podemos sacar nosotros de todos estos viajes previos al desembarco de Cortés, pues la presencia española fue un hecho antes de la Conquista, y todos estos viajes previos, tal y como nosotros creemos, advirtieron a los dirigentes mexicas de que un nuevo pueblo estaba llegando a su territorio. Por ello es casi imposible que esto pasara desapercibido para los aztecas.

Sin embargo, algunas de las expediciones que acontecieron antecediendo el viaje de Cortés, no llegaron a territorio azteca. Es aquí donde el comercio jugaría un papel esencial.

---

<sup>34</sup> *Ibíd.* pp. 119-141.

<sup>35</sup> *Ibíd.* p. 145.

## ***II. II. De la importancia que tenía el comercio en Mesoamérica y cómo servía de medio para la transmisión de conocimiento a los mexicas.***

El comercio mexica a larga distancia llegó a ser muy importante, desarrollándose por todo el Anahuac y suponiendo un crecimiento tremendo de la clase comerciante que pronto sería objeto de preocupación del tlatoani puesto que su fuerte ascenso social podía mermar su propia autoridad y poder. Por ello, Moctecuhzoma frena el ascenso de los pochtecas a través de la promoción de los poderes militares, un gesto que nos parece de gran interés para el desarrollo de su política exterior.

Todo esto viene condicionado por la necesidad para la política económica de la Triple Alianza de controlar las vías que comunicaban el núcleo imperial con Guatemala y con el Golfo, generando un grave problema. Además, necesitaban someter a las provincias independientes al poder de Tenochtitlán para crear un verdadero poder centralizador, para que éstas no pudieran cortar el paso de tributos, y del comercio en general, hacia la capital mexica. A ello se le sumaba, la gran distancia entre Tenochtitlán y los nuevos territorios dominados o que se querían dominar, que dificultaba el envío de tropas<sup>36</sup>.

Por ello, la diplomacia, la guerra y el comercio fueron una constante en el mundo mexica, lo que dio lugar a la aparición de unos personajes muy importantes para la sociedad azteca, los mercaderes, también llamados pochtecas, que a la vez que ejercían sus labores comerciales eran espías al servicio de las autoridades. De este modo, la labor del pochteca era traer y llevar embajada al tlatoani de cuanto acontecía en los lugares a los que viajaba.

Los pochtecas eran hombres de estado que podían ejercer funciones militares en la guerra ya fuera como soldados o capitanes. Esto se debía a que gracias al comercio tenían la capacidad de infiltrarse en regiones hostiles a los mexicas y espiar en ellas, por lo que se podría decir que los pochtecas participaban antes, durante y después de la guerra<sup>37</sup>.

---

<sup>36</sup> Bueno Bravo, I. "Objetivos económicos y estrategia militar en el imperio azteca". pp. 154-155.

<sup>37</sup> Pérez de los Reyes, M. A. "Popchtecayotl" *Revista de la facultad de derecho de México*. pp. 755-763

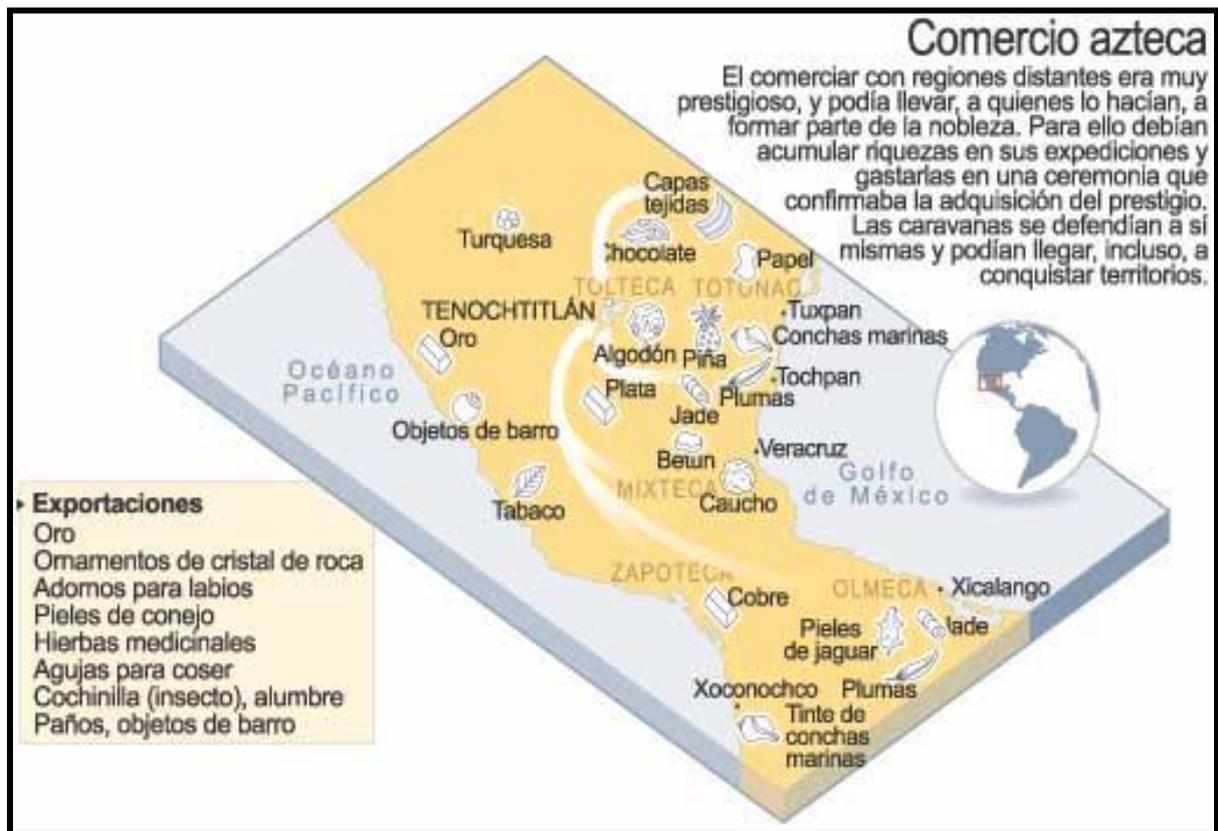


Figura 4. Mapa explicativo del comercio azteca y los principales productos.

(Fuente: <http://www.icarito.cl/2009/12/404-150-9-estado-del-imperio-azteca-2.shtml/>)

Anteriormente estuvimos hablando acerca de la existencia de un comercio a larga distancia que realizaba la Triple Alianza, pero, ¿con quién? Pues con el territorio maya.

Sí, hubo una interrelación, en el comercio a larga distancia, entre mayas y la Triple Alianza. Aunque se comerciaba tanto por tierra como por mar<sup>38</sup>, podemos decir que

*El derrotero que siguió el intercambio maya del postclásico fue por agua y la principal ruta circundaba la península del Yucatán, formando una cadena de puertos desde Tabasco hasta la Bahía de Honduras<sup>39</sup>.*

Esta afirmación nos habla de un comercio que podía estar muy relacionado con la costa, el lugar de aparición de los españoles, pero aún así, seguimos hablando de territorio maya, hasta que posamos nuestra mirada en el actual estado de Tabasco, región que serviría de zona de

<sup>38</sup> Attolini Lecón, A. "Intercambio y caminos en el mundo maya prehispánico". pp.60-68.

<sup>39</sup> *Ibíd.* p.66.

intercambio entre mayas y mexicas, ya que la región de Tabasco estaba llena de mercaderes venidos de todos los lugares y que podían relacionar el Valle de México con Honduras<sup>40</sup>.

Aquí vemos claramente como la relación comercial entre el Imperio Mexica y los mayas era un hecho, y cómo este comercio tendría como lugar destacado la costa, por cuanto la llegada de los españoles habría sido más visible para los comerciantes, que extenderían tal noticia.

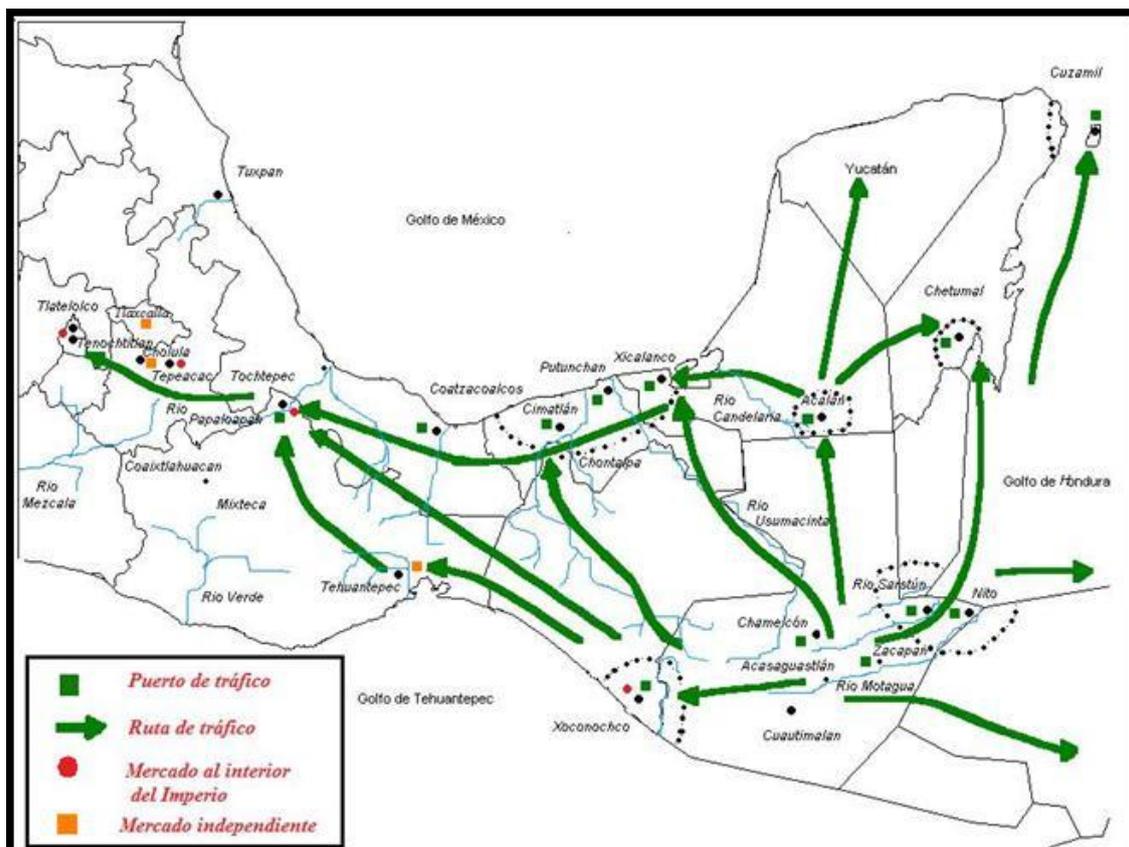


Figura 5. Comercio maya con el Imperio Mexica.

(Fuente: <http://www.monografias.com/trabajos88/chalchihuitl-traffic-tributo-comercio/chalchihuitl-traffic-tributo-comercio2.shtml>)

Un suceso relacionado con lo que decimos y que molesta a Moctecuhzoma es la noticia de la aparición de dos “cerros flotantes” en las costas, por lo que envía a funcionarios suyos a que investiguen la zona de Cuetlaxtlán. Aquí, claramente se nos está hablando del avistamiento de barcos españoles, pero lo interesante es el lugar donde se produce, Cuetlaxtlán.

<sup>40</sup> *Ibíd.* p.62.

Cuetlaxtlán es un lugar situado en la frontera entre los actuales estados de Veracruz y Tabasco. Precisamente acabábamos de hablar de Tabasco como un centro de reunión de mercaderes venidos de todas las regiones de Mesoamérica, por lo tanto un lugar muy concurrido, desde el que la noticia de la llegada de los españoles se extendería como la pólvora.

A todo esto hay que añadirle las funciones del pochtecayotl y veremos claramente que nos traemos entre manos: un comercio dinámico, muy enfocado a la costa atlántica, muy importante como redistribuidor de materias primas en el ámbito mesoamericano, como punto de contacto entre diferentes civilizaciones, que sirve de eje vertebrador para el espionaje entre pueblos rivales, etc.

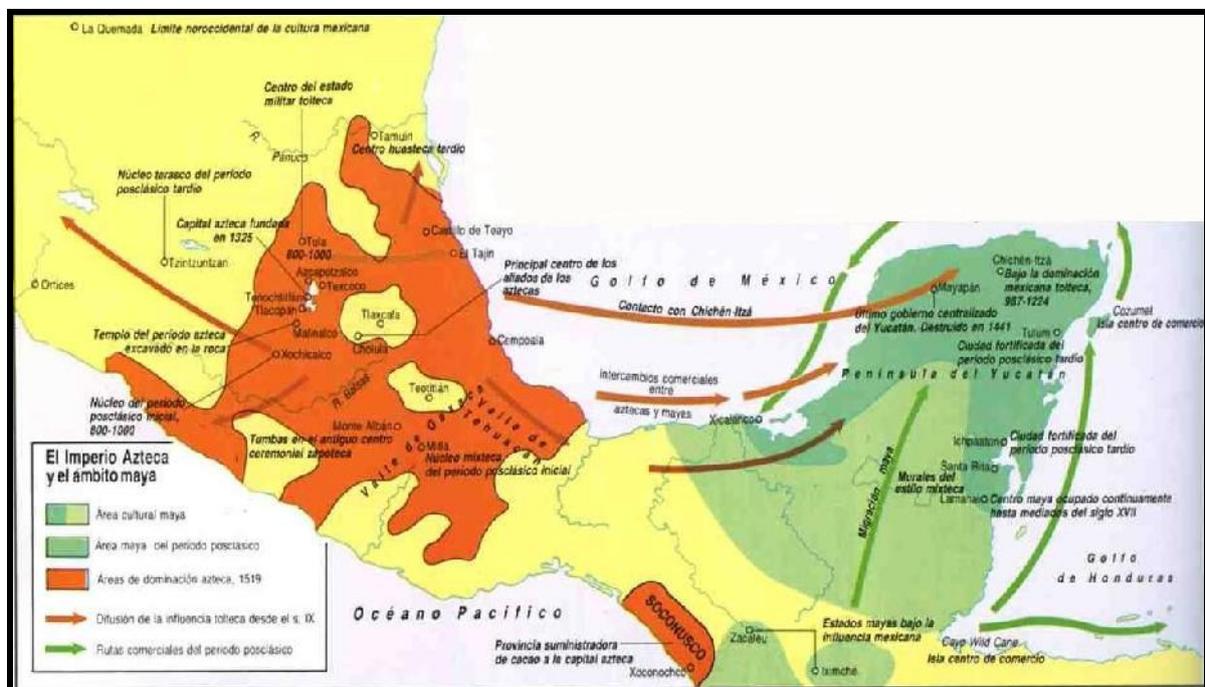


Figura 6. Influencias mexica y maya.

(Fuente: <https://clasesdehistorias.wordpress.com/historia-de-mexico/unidad-i/mapas/>)

Por tanto, la noticia de la llegada de las diferentes expediciones de los españoles, desde la primera a la última, debió trascender el ámbito del lugar donde se produjo, para propagarse más allá, sobre todo a través del relato de los comerciantes, traspasando fronteras culturales

en un mundo claramente interconectado y llegando, finalmente, a oídos del poder<sup>41</sup>, interesado en toda una red de espionaje asimilada a la actividad comercial.

De este modo, la presencia de los españoles debió de ser conocida de antemano a la Conquista. Si ello es así, la Conquista no se vería, como defienden las crónicas, condicionada por el desconocimiento y la confusión respecto a los extranjeros que acababan de llegar a aquellas tierras, ya que sí habría un cierto nivel de conocimiento previo de ellos. Un aspecto muy interesante en este sentido es el papel que jugó el oro.

### ***II. III. Del oro y del papel que este pudo desempeñar en los primeros contactos entre los indígenas y los españoles.***

Desde un primer momento del descubrimiento de América el oro importaba mucho para los europeos, algo que se ve claramente cuando Colón llega a imponer sobre los tainos un tributo en oro, quienes no tenían oro en abundancia y casi todo el que obtenían procedía del Continente<sup>42</sup>. Aquí volvemos a ver cierta relación previa entre los españoles y el Continente.

El oro se convierte en una preocupación para estos españoles que formarán las diferentes expediciones que llegan al actual México. Por ejemplo, en la expedición de Cortés. En ella, Alvarado, cuando estaba en Cotzumel, toma objetos de “oro bajo” y gallinas, ante lo que el propio Hernán Cortés se enoja, aunque en este caso, en gesto de buena fe, Cortés devuelve a los indígenas lo robado<sup>43</sup>.

Pero el de Alvarado no sería el único caso, ya que en la expedición de 1517 Velázquez arma barcos para comerciar con los indios de las islas vecinas a Cuba, lo que significaba la búsqueda y robo de oro así como la redada de esclavos, por lo que el oro también estuvo presente en este viaje, así como en el de Grijalva, del que sabemos que Alvarado, que fue también en esta expedición, regresó a Cuba con heridos y con oro nahua<sup>44</sup>.

---

<sup>41</sup> Cuando nos referimos al poder, nos referimos al poder mexicana, más aún cuando las miras expansionistas mexicas se habían enfocado al sur.

<sup>42</sup> Duverger, C. Op. Cit. pp. 84-86.

<sup>43</sup> Díaz del Castillo, B. Op. Cit. p.7.

<sup>44</sup> Duverger, C. Op. Cit. pp. 113-120.

Creemos que esta actitud constante de los españoles es la que genera que, a su llegada a territorio azteca, éstos les entreguen oro como muestra de buena voluntad. Puede que estuvieren apercebidos por el constante interés de los españoles hacia ese metal, lo que puede explicar que Moctecuhzoma intente agasajar a Cortés y su tropa a su llegada a México, seguramente creyendo que con tal gesto saciaría la codicia de los conquistadores, que llegaron a plantearse si marcharse de nuevo a sus hogares con el botín obtenido<sup>45</sup>.

Esta actitud de los embajadores de Moctecuhzoma se pudo deber a un previo conocimiento de la presencia y gusto de los españoles, empleando el oro como un elemento diplomático con el que comprar la partida de los españoles y el abandono de su misión.

Para demostrar esto no sólo podemos hablar de la actitud que los españoles mostraban hacia el oro, ya que también cobraría importancia saber el valor que los aztecas daban a este elemento. Lo primero que hemos de observar es que la palabra nahual para referirse al oro era teocuítlatl, que significaba “excremento de los dioses”<sup>46</sup>, por lo que el oro, en principio, tenía, de facto, una relación con la divinidad.

En los códices, parte del oro que se representa parece estar relacionado con gobernantes y guerreros en un contexto funerario. Esto, en un primer lugar, nos relaciona el oro con la élite y con el elemento bélico.

En el Templo Mayor de México, se han encontrado ofrendas funerarias que contenían oro, pero sólo en el lado Sur, en el lado dedicado al dios Huitzilopochtli, mientras que en el lado Norte, dedicado a Tlaloc, escaseaban los objetos de oro. Esto nos habla de un simbolismo de este metal relacionado con algunos dioses. En este caso el dios con el que se relaciona es Huitzilopochtli, dios solar<sup>47</sup>, y a la vez dios de la guerra<sup>48</sup>.

Parece que el oro también estaba relacionado con Xipe Totec, el cual es llamado “el desollado”, y que, principalmente, era el dios de la renovación de la primavera, ya que, al pasar un tiempo, la tierra se doraba, por ello este dios era, también, el dios de los orfebres.

---

<sup>45</sup> *Ibíd.* p.147.

<sup>46</sup> Baquedano, E. “El oro azteca y sus conexiones con el poder, la fertilidad agrícola, la guerra y la muerte”. p. 360.

<sup>47</sup> *Ibíd.* pp. 359-360.

<sup>48</sup> Sahagún, B. *Historia General de las Cosas de la Nueva España*. Vol I. p.37.

Esto da una nueva dimensión al oro pues a través de Xipe Totec, que representa a la vegetación y a sus cambios, el oro tiene una relación con la agricultura<sup>49</sup>.

El oro tenía un valor bélico por su relación con Huitzilopochtli, que se ve muy claramente en el atuendo de los guerreros cuyos señores llevan elementos de protección de oro y plata, además de llevar cascos que representaban cabezas de animales, de madera con plumas recubiertos de chapa de oro y de piedras preciosas y decorar sus escudos de algodón con plumas y chapas redondas de oro<sup>50</sup>.

Además de este simbolismo bélico, el oro se relacionaba con la élite, la agricultura e incluso con el mundo funerario. Sin embargo, mayor importancia puede tener el uso cotidiano que del oro pudieran hacer los mexicas.

Cotidianamente el oro era empleado en tres esferas, la del tributo, la del comercio a distancia y la del mercado, los tres principales sectores de la economía mexicana, y solía ser transformado en joyas o adornos. El oro también era empleado por el tlatoani como símbolo de distinción social. Además podía simbolizar al Sol y al calor<sup>51</sup>.

Por último, podríamos decir que el oro era obtenido por los mexicas a través del tributo, ya que carecían de este, y que se solía recaudar de forma anual y manufacturado.

Todo estos usos del oro y su simbolismo nos lleva a pensar, o que bien se le entregaba a Cortés porque se le consideraba un miembro de la élite y se le quería mostrar buena fe, o bien porque, debido a la mentalidad tributaria de los mexicas, se pretendía pagar un tributo a los españoles para que cesaran en su empeño, y tal tributo se le pagó con aquello que habían visto que codiciaban más: el oro.

Por otro lado, la relación de las deidades con el oro sólo afectó a algunas de estas, como se nos representa en los códices, aunque los cronistas defendieran que el oro se podía aplicar a la mayoría de las deidades<sup>52</sup>, y entre las que no se encontraba el dios Quetzalcoatl, el dios con el que supuestamente se confundió a Cortés a su llegada a México.

---

<sup>49</sup> Baquedano, E. Op. Cit. p. 360.

<sup>50</sup> Bustamante García, J. E. (ed.) Op. Cit. p. 91.

<sup>51</sup> Baquedano, E. Op. Cit. pp. 365-378.

<sup>52</sup> *Ibíd.* pp. 373-374.

## ***II. IV. De cómo los aztecas no confundieron a los españoles con dioses y cómo esto pudo ser una construcción posterior a la Conquista.***

Esta creencia de que los aztecas confundieron a Cortés con un dios, concretamente con Quetzalcoatl, parece ser un mito surgido tras la Conquista.

Victor Frankl cree que el mito acerca de la confusión que los aztecas sufrieron entre Quetzalcoatl y los españoles se debe a una invención de Cortés para minimizar su desacatamiento de las órdenes de su superior. Otros autores, como Jaques Lafaye, creen que la invención del mito sería continuada por el círculo de Sahagún<sup>53</sup>.

Lo cierto es que en la segunda carta de relación de Hernán Cortés sólo se hace referencia a que Moctecuhzoma Xocoyotzin habla de un antiguo señor que se fue y que algún día habría de regresar con sus descendientes para señorearlos. Este relato sería usado por Cortés para justificar que los aztecas pudieran ser de estirpe semi-española, ya que el regreso de aquel señor se produciría por Occidente, por donde los españoles habían venido<sup>54</sup>.

Ante esto, nos ha parecido correcto exponer el texto en el que, en sus *Cartas de Relación*, Hernán Cortes explica el mito de Quetzalcoatl:

*“Muchos días ha que por nuestras escrituras tenemos de nuestros antepasados noticias que ni yo ni todos los que esta tierra habitamos no somos naturales della, sino extranjeros y venidos a ella de partes muy extrañas; e tenemos asimismo que a estas partes trajo nuestra generación un señor, cuyos vasallos todos eran, el cual se volvió a su naturaleza y después tornó a venir dende mucho tiempo; y tanto, que ya estaban casados los que habían quedado con las mujeres naturales de la tierra, y tenían mucha generación y fechos pueblos donde vivían; e queriéndolos llamar consigo, no quisieron ir, ni menos recibirle por señor, y así se volvió. E siempre hemos tenido a los que del descendiesen había de venir a sojuzgar esta tierra y a nosotros, como a sus vasallos. E según de la parte que vos decís que venís, que es a do sale el Sol, y las cosas que decís deste gran señor o rey que acá os envió, creemos y tenemos por cierto el ser nuestro señor natural; en especial que nos decís que él ha*

---

<sup>53</sup> Stenzel, W. *Quetzalcoatl de Tula: mitogénesis de una leyenda postcortesiana*. pp. 3-4.

<sup>54</sup> *Ibíd.* p. 7.

*muchos días que tiene noticias de nosotros. E por tanto, vos sed cierto que os obedeceremos y tenemos por señor en lugar de ese gran señor que decís, y que en ella no había falta ni engaño alguno; e bien podéis, en toda la tierra, diga que en la que yo en mi señoría poseo, manda a vuestra voluntad porque será obedecido y fecho...<sup>55</sup>”*

Cortés pretende legitimar la Conquista con estas palabras, llegando a decir que los aztecas aceptan la superioridad y sumisión a España por cuestiones de parentesco. Sin embargo, jamás un calpulli había cedido su soberanía sin combatir, ya que esta fórmula del parentesco, en este caso semi-parentesco, nunca se había dado en los pueblos de Mesoamérica<sup>56</sup>.

Por añadidura, se llega a describir la entrega de soberanía de Moctecuhzoma a Cortés y su rey, delante de los otros dos señores de la Triple Alianza, pero realmente para que esta entrega de soberanía hubiera sido real, tendría que haber sido fruto de la actuación de los tres soberanos de la Triple Alianza, incluso, en todo caso, los tres gobernantes podrían haber cedido de forma conjunta tan sólo aquello que afectase a los asuntos de la federación, es decir, tan sólo los tributos, es más, los Anales del Tlatelolco hablan de una pérdida de independencia indígena a partir de 1520, un año más tarde de la “cesión” de la soberanía de Moctecuhzoma a Cortés<sup>57</sup>.

Por ello nos negamos a creer que los mexicas confundieron a Hernán Cortés y a los miembros de su expedición con dioses, mientras que sostenemos que los mexicas conocieron la presencia de los españoles mucho tiempo antes de la llegada de Hernán Cortés al Continente, pero no sólo las élites de la Triple Alianza, sino también el pueblo llano asentado cercano a la costa. Además, sostenemos que no sólo se conocía la existencia y presencia de los españoles en tierras mexicanas desde antes de 1519, e incluso de 1517, sino que también se conocía su modo de actuar y sus gustos.

Estas son las conclusiones a las que hemos llegado en este trabajo. Sin embargo, hemos de decir que hay relatos de la venida de los españoles antes de su llegada, siempre a través de presagios, asunto que pretendemos abordar en el capítulo siguiente.

---

<sup>55</sup> Cortés, H. *Cartas de la conquista de México*. p. 57

<sup>56</sup> Stenzel, W. Op. Cit. pp. 7-8.

<sup>57</sup> *Ibíd.* pp. 9-10.

### Capítulo III

#### *De los pronósticos y agüeros que anunciaron la llegada de los españoles y el funesto desenlace de Tenochtitlán en la obra de Bernardino de Sahagún*

Los presagios son unos fenómenos fundamentales para el entendimiento de la visión que los aztecas tenían de los españoles, aunque ésta puede llevar a error, ya que los presagios, tal y como a continuación defenderemos, son una invención post-Conquista.

Hemos elegido aquellos presagios de la Conquista que aparecen en la obra de Fray Bernardino de Sahagún a modo de ejemplo. Desde luego, presagios hubo muchos más, como citan las fuentes desde Fray Diego Durán hasta el *Codex tellerianus-remensis*, como *La Historia de los Mexicanos por sus Pinturas*, *Los Anales de Cuauhtitlan*, o los relatos de Tezozomoc<sup>58</sup>, pero nos interesa más tomar una pequeña muestra para explicar la generalidad de lo que pudieron significar.

*Tanto los españoles como los indígenas integraron en sus relatos acontecimientos singulares cuya función consistía en explicar o justificar tanto sus victorias como sus derrotas*<sup>59</sup>

Pensamos que la tradición de presagios que nos han legado los últimos días del Imperio Mexica se debería a esto. No es un legado del momento concreto, es una mera justificación de la caída de Tenochtitlán.

#### **III. I. Del presagio de la lengua de fuego que aparecía en el cielo nocturno**

El primer presagio que “anunció” la llegada de los españoles fue la aparición nocturna de una lengua de fuego en el cielo, que se vería cada noche por espacio de un año, y que se habría producido diez años antes de la llegada de los españoles a los dominios mexicas<sup>60</sup>.

---

<sup>58</sup> Aimi, A. *La verdadera visión de los vencidos. La conquista de México en las fuentes aztecas*. pp. 81-104.

<sup>59</sup> Olivier, G. “Indios y españoles frente a prácticas adivinatorias y presagios durante la conquista de México”. p. 169.

<sup>60</sup> Sahagún, B. Op. Cit. Vol. II. pp. 817-818.

La propia crónica de Fray Bernardino de Sahagún nos habla en otra ocasión de este mismo suceso, sólo que dudando de sus tiempos, ya que nos dice que había sucedido diez años antes de la llegada de los españoles, pero que algunos decían que fue once o doce años antes de esta, y no diez. Por otro lado nos dice que este fenómeno se daría por lugar de un año, pero que algunos dijeron que fue por un periodo de tiempo de cuatro años<sup>61</sup>.

Independientemente de las contradicciones que suponga este baile de años que Fray Bernardino de Sahagún nos ofrece en sus escritos, hay elementos de este fenómeno que podemos analizar.

En primer lugar, podemos ver como interpretamos lo contado por Sahagún, ya que si entendemos la llegada de los españoles como la Conquista de aquellas tierras, finalizada a groso modo en torno a 1521, podríamos relacionar este acontecimiento con la llegada de los náufragos de Valdivia diez años antes, en 1511.

A sabiendas de que los cronistas de Indias suelen administrar una información bastante sesgada, y a veces equívoca, podríamos decir que Sahagún se refiere a la Conquista y que puede que este presagio tuviera relación con la llegada de Aguilar y compañía a aquellas tierras. De esta manera, el presagio podría convertirse en un simple traspaso de información entre mayas y aztecas, extendiéndose la noticia de que a aquel lugar había llegado hombres nuevos, diferentes, y que podrían ser peligrosos.

La llegada de Vicente Yáñez y Juan Díaz de Solís en 1508<sup>62</sup> también podría coincidir con la cronología aportada por Sahagún, por producirse unos diez años antes de la presencia de Cortés en el Continente. En este caso, la explicación del significado de este presagio sería similar a la que acabamos de dar.

En este contexto, podríamos hablar de la aparición real de cometas los años 1500, 1502 y 1506, en la zona referenciada por las crónicas, habiendo un vacío de este tipo de fenómenos entre 1507 y 1519, año de la llegada a México de Cortés. Un dato relevante es que el de 1506 sucede dos años antes de la llegada de Pinzón y Solís, y comparte la trayectoria del fenómeno

---

<sup>61</sup> *Ibíd.* p. 501.

<sup>62</sup> Torre Revello, J. *Op. Cit.* p. 241.

descrito en el primer presagio de Sahagún, por tanto, este presagio podría tratarse de una creación posterior basada en aquel cometa<sup>63</sup>.

Por su parte, es interesante el valor del fuego que fue un elemento muy importante para la cosmovisión azteca y se relacionó siempre con la purificación, la regeneración y la transformación<sup>64</sup>. Por tanto, este mito podría hacer referencia a un cambio, según la cosmovisión azteca.

La presencia de fuego en el cielo no sería llamativa si introducimos el elemento Sol. Sin embargo, todo esto sucede durante la noche, por tanto la relación de Xiuhcoatl, las culebras de fuego<sup>65</sup>, con el Sol se perdería en este mito.

Hemos de tener en cuenta que cuando Fray Bernardino de Sahagún nos habla del significado que los aztecas daban a los cometas, nos habla de pronóstico de la muerte de algún príncipe o rey, de guerra o de hambre para la cosmovisión azteca.

Además, en la mitología mexicana el fin de la civilización tolteca se vio marcado por una lucha entre Tezcatlipoca y Quetzacoatl que hizo arder por la noche la montaña de Zacatepec y que, por analogía al fenómeno descrito por Sahagún, la lengua de fuego se interpretó como un presagio de la caída de Tenochtitlán<sup>66</sup>.

### ***III. II. Del incendio del cuy del dios Huitzilopochtli***

El segundo presagio también estuvo relacionado con el fuego, pues consistió en el incendio de un templo dedicado a Huitzilopochtli, el cual acabó destruido tras comenzar a arder espontáneamente, pues no se pudo apagar el incendio de ninguna manera<sup>67</sup>.

Aquí el papel del fuego es sumamente importante ya que el propio Huitzilopochtli, estaba relacionado con él.

---

<sup>63</sup> Aimi, A. Op. Cit. p.107.

<sup>64</sup> Limon Olvera, S. “El Dios del fuego y la regeneración del mundo”. p. 51.

<sup>65</sup> *Ibíd.* p. 54. Xiuhcoatl es la deidad mexicana que representa a los rayos del sol.

<sup>66</sup> Sahagún, B. Op. Cit. Vol. II. p. 483. y Aimi, A. Op. Cit. p. 109.

<sup>67</sup> Sahagún, B. Op. Cit. Vol. II . pp. 501-502.

Huitzilopochtli era el patrón de los aztecas y el Sol, de modo que era grande su importancia para los autoproclamados hijos del Sol. Por esto, su dios principal y dios de la guerra<sup>68</sup>, dota a este presagio de mayor importancia, máxime si tenemos en cuenta que el fuego es un elemento purificador, transformador o regenerador<sup>69</sup>.

De esta manera el mensaje que nos está transmitiendo este presagio no es ni más ni menos que, bien la renovación o transformación del mundo mexica, bien la transformación o regeneración de la guerra en el mundo mexica. Además, la fuerza del incendio descrito nos lleva a pensar que tal transformación sería irrevocable.

La destrucción del templo de Huitzilopochtli también se puede interpretar como un elemento simbólico que representa la caída del Imperio Mexica, ya que era habitual en Mesoamérica la destrucción ritual del templo principal del enemigo cuando este era derrotado en la guerra<sup>70</sup>.

### ***III. III. Del incendio del cuy de Xiuhtecutli.***

El tercer presagio vuelve a redundar en la idea del fuego, esta vez provocando un rayo un incendio en el templo de Xiuhtecutli, el cual era el “Señor de la Turquesa”, que asociaba el fuego con el cielo, así que volvemos a ver la relación existente entre el fuego y los presagios de la Conquista.

El rayo, según nos cuenta Sahagún, se atribuía a los tlatoques o tlamacazques, quienes los creaban y lanzaban sobre quienes querían. Si consideramos que los tlatoques eran deidades, se podría extraer la conclusión de que este presagio procede de los dioses y que quiere llamar la atención acerca de una futura renovación o regeneración, indicada por la presencia del fuego<sup>71</sup>.

---

<sup>68</sup> Los roles de Huitzilopochtli en la cosmovisión azteca son muy variados, por ello es dios de la guerra, dios principal de los aztecas y dios Sol.

<sup>69</sup> León Portilla, M. (Ed.) “The Birth of Huitzilopochtli. Patron god of Aztecs”. p.1; Sahagún, B. Op. Cit. Vol. I. p. 37 y Limón Olvera, S. Op. Cit. p. 51.

<sup>70</sup> Aimi, A. Op. Cit. p. 109.

<sup>71</sup> Sahagún, B. Op. Cit. Vol. II. pp. 484-502 y Limón Olvera, S. Op. Cit. pp. 51-54.

Además, parece que Xiuhtecutli era una deidad que en sus ritos aunaba una concepción temporal, cíclica de la vida, participando de ellos jóvenes y mayores, ya que este dios era el dios viejo, por lo que la destrucción de su templo pudo simbolizar también el fin de los ciclos típicos de la concepción espacio-temporal de la Mesoamérica prehispánica<sup>72</sup>

### *III. IV. Del cometa que cruzó el cielo*

El cuarto presagio consistiría en un cometa que cruzó el cielo desde Oriente hacia el Occidente, lanzando brasas a su paso. En él se vuelve a ver la presencia del fuego como un elemento determinante en los presagios que precedieron a la Conquista.



Figura 7.

El cuarto presagio habla de un cometa que cruzó el cielo en la dirección contraria en la que lo hace el Sol.

(Fuente: <http://fortenochtitlan.blogspot.com.es/2014/08/motecuhzomas-omen-el-presagio-de.html>)

De nuevo aparece reflejado un cometa, que tenía un significado negativo de hambre, guerra o muerte de un rey o príncipe para los aztecas<sup>73</sup>, por ello, en este caso se trataría de un presagio funesto, que indicaría la llegada de algún mal para los mexicas.

---

<sup>72</sup> Aimi, A. Op. Cit. p. 110.

<sup>73</sup> Sahagún, B. Op. Cit. Vol. II. pp. 483-502.

Muy llamativa es la orientación del cometa, desde Asia hacia Europa, de Oriente hacia Occidente, lo que puede interpretarse como un desorden en el cosmos<sup>74</sup>, contradiciendo la dirección natural del Sol.

### *III. V. De la tormenta sin viento que se produjo en el Lago del Texcoco.*

El quinto presagio consiste en el surgimiento, en el Lago del Texcoco, de una tormenta que, sin viento, hizo hervir el agua, que esta ascendiese y, luego, destrozó algunas casas de la costa.

Según la propia crónica de Sahagún, se nos habla de una tormenta que bien podrían haber creado los vientos del Norte o del Este, ambos descritos como furiosos, siendo el primero procedente del infierno, el Mictlán, y el segundo de aquel lugar del que más tarde vendrían los españoles<sup>75</sup>, por lo que ambos vientos tendrían un valor funesto. Sin embargo, se hace mención en este presagio a la ausencia de viento, por lo que estos no se pudieron dar.

Otra lectura podría ser la mitológica, ya que mientras que el Lago del Texcoco se relacionaba con la Luna, Tenochtitlán se relacionaba con el Sol. La Luna se relacionaba también con Coyoxauhtli, la hermana de Huitzilopochtli, el Sol, quien fue derrotada por este, pudiendo hacer referencia este presagio a una revancha o venganza de Coyoxauhtli sobre su hermano<sup>76</sup>.

Este presagio puede referirse también a un fenómeno que realmente sucedía en el Lago del Texcoco y que Durán llama Pantitlán, consistente en el surgimiento de un gran remolino donde se sacrificaban niños a Tlaloc y los tlaloques. Posiblemente se sacrificaron, en concreto, a la diosa Chalchiuhtlique que era diosa de los remolinos y las tempestades. En el presagio se habla de que las aguas suben, en lugar de bajar, como sería el movimiento natural de un remolino, por lo que volveríamos a estar ante un caso de desorden del cosmos.

Por último, este fenómeno puede hacer referencia a otro suceso real como fue la inundación que provocó el acueducto de Acuecuexatl, que hundió parte de la ciudad en tiempos de Ahuitzotl<sup>77</sup>.

---

<sup>74</sup> Aimi, A. Op. Cit. p. 111.

<sup>75</sup> Sahagún, B. Op. Cit. Vol. II. pp. 484-502.

<sup>76</sup> Aimi, A. Op. Cit. p. 112.

<sup>77</sup> *Ibíd.* p. 112.

### ***III. VI. De la mujer que lamentaba el futuro de Tenochtitlán.***

El sexto presagio consiste en la aparición de la voz de una mujer que se lamentaba por el futuro de los mexicas<sup>78</sup>, la cual Sahagún dice que era Cihuacoatl<sup>79</sup>.

De este mito sólo podemos decir, como se advierte en su enunciado, que pronosticaba un futuro negativo para el pueblo mexica, así que volvería a entrar en esa lista de presagios de carácter funesto que hemos ido indicando a lo largo de este capítulo.

### ***III. VII. Del ave con un espejo en la cabeza.***

El séptimo presagio trata de la aparición de una grulla que fue llevada ante Moctecuhzoma Xocoyotzin, portando en la cabeza un espejo en que el tlatoani verá con gran espanto unas estrellas y a los españoles. Esta visión terminó con la súbita desaparición de esta ave<sup>80</sup>.

En este presagio es sumamente importante la aparición del espejo, ya que:

El espejo evoca de manera irresistible la práctica de la magia y de la adivinación, a la que se dedican muchos héroes de los mitos y de los cuentos del Viejo Continente, como la reina de Blancanieves o el hechicero Klingsor de Parsifal. En el México central del Postclásico, el espejo, tezcatl, era el instrumento adivinatorio por excelencia y el símbolo epónimo de Tezcatlipoca<sup>81</sup>.

El espejo era un elemento de poder para el mundo mexica, apareciendo en multitud de casos de la mitología mexica, véase en el mito de Quetzacoatl con Tezcatlipoca, véase en el enfrentamiento de la Conquista, cuando los dirigentes indígenas, situados sobre el Templo Mayor, ven en el espejo el presagio de su derrota. También puede verse en el envío, por parte de Moctecuhzoma II, de un noble embajador suyo llamado Quintalbor, que era muy similar en facciones a Cortés, intentando emular el mito de Quetzacoatl y Tezcatlipoca. Otro ejemplo es

---

<sup>78</sup> Sahagún, B. Op. Cit. Vol. II. p. 502.

<sup>79</sup> Aimi, A. Op. Cit. p. 112.

<sup>80</sup> Sahagún, B. Op. Cit. Vol. II. p. 402.

<sup>81</sup> Olivier, G. Op. Cit. p. 173.

como los indígenas confunden la brújula de Cortés con un espejo y creen que a través de ella pronosticó un intento de sublevación, con lo que pudo frenarlo rápidamente.

Además, es un objeto asociado a la realeza, comparándose, en ocasiones, al tlatoani con un espejo<sup>82</sup>.



Figura 8. El séptimo presagio de Sahagún habla de un ave con un espejo en la cabeza

(Fuente:

[https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Ave\\_espejo\\_ante\\_Moctezuma\\_malos\\_presagios\\_C%C3%B3dice\\_Florentino\\_1\\_XII\\_f.3r.JPG](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Ave_espejo_ante_Moctezuma_malos_presagios_C%C3%B3dice_Florentino_1_XII_f.3r.JPG))

De la grulla sólo se puede decir que Sahagún la recoge entre las aves que encuentra en México, y que la describe como similar a las de España, de colores pardos y cenicientos<sup>83</sup>. Pero si ponemos en entredicho que se tratase de una grulla obtenemos la certeza de que existen otras aves que podríamos relacionar con este presagio.

En primer lugar tenemos al quatezcatl, un pájaro que solamente coincide con el descrito por Sahagún en el plumaje ceniciento, pero que no comparte ninguna otra característica física. Lo relacionamos con este presagio porque su nombre significa “cabeza de espejo” y tenía una función adivinatoria en el mundo mexica. Su presencia indicaba la proximidad de una guerra

---

<sup>82</sup> *Ibíd.* p. 172-177.

<sup>83</sup> Sahagún, B. *Op. Cit.* Vol. II. p. 596.

y en el espejo de su cabeza se podría ver el resultado de esta. Por lo tanto nos encontramos ante un pájaro que encajaría muy bien en este presagio.

Otro pájaro que podría tener cierta relación con este presagio es el chalchiuhtotolin que tenía un gran tamaño y un espejo detrás de la cabeza, y que estaba estrechamente relacionado con Tezcatlipoca.

Las estrellas que aparecen en este presagio bien podrían representar a la constelación de Orión, muy importante en la cosmovisión mexicana porque representaba a los bastoncillos con los que se encendía el fuego en el ritual del Fuego Nuevo que marcaba ciclos de 52 años. En 1506 Moctecuhzoma atrasó aquel ritual un año, rompiendo este ciclo, de manera que este presagio debió influir muy negativamente en el ánimo de Moctecuhzoma II<sup>84</sup>.

### ***III. VIII. De los hombres con deformaciones que aparecieron en aquellas tierras antes de la llegada de los españoles.***

El octavo y último presagio consiste en la aparición y nacimiento de varios hombres con un sólo cuerpo y dos cabezas que eran llevados ante Moctecuhzoma, para que este los viera, y que desaparecían<sup>85</sup>. A estos Sahagún añade personas deformes y monstruosas.

Es inequívocamente un presagio negativo, funesto, etc., que señala la llegada de algo insólito, por ello podemos defender que estos hombres representan la dualidad, la deformidad y la desviación de la norma, por lo que este presagio simboliza la destrucción del orden de las cosas, como representó para los indígenas la llegada de los españoles<sup>86</sup>.

### ***III. IX. Del significado que pudieron tener los presagios y de quienes los recopilaron.***

Una vez analizados los ocho presagios que describe Sahagún, podemos extraer ciertas conclusiones. Todos ellos hablan de un acontecimiento funesto, de un porvenir negativo, de

---

<sup>84</sup> Aimi, A. Op. Cit. pp. 113-115.

<sup>85</sup> Sahagún, B. Op. Cit. Vol. II. p. 502.

<sup>86</sup> Aimi, A. Op. Cit. pp. 86-87.

una destrucción del orden establecido. Lo importante es la reivindicación que estos presagios hacen del final de los aztecas o, al menos, de su mundo.

Se emplean muchas referencias, símbolos y elementos indígenas, pero todo ello dentro de una obra escrita post-Conquista por un autor español, aunque es cierto que sin entender la cosmovisión mexicana no podríamos deducir el simbolismo de estos presagios.

Por su parte, creemos que Sahagún recopila, transforma y versiona a su modo estas historias, obviando quizás ciertos elementos necesarios para su interpretación,

Además, es difícil que los diferentes presagios sucedieran en la realidad, y su numeroso simbolismo hace pensar que son una construcción posterior a la Conquista.

Tanto españoles como indígenas han generado una sucesión de historias que han buscado una justificación, legitimación o explicación de cuanto aconteció en un espacio de tiempo tan breve<sup>87</sup>. Así mismo, puede que esta construcción fuera realizada por parte de los españoles, también ante una incompreensión del mundo espiritual y divino de los mexicanos<sup>88</sup>.

Cortés empleó el mito de Quetzacoatl y su simbología como un elemento justificador sus acciones, y no menos harán otros españoles como Toribio de Benavente o José Acosta quienes, en el siglo XVI, interpretaron estos presagios como señales de Dios a los mexicanos para advertirlos, en su extrema benevolencia, del castigo que estaba por venir por su conducta “demoníaca”<sup>89</sup>.

---

<sup>87</sup> Olivier, G. Op. Cit. p. 169.

<sup>88</sup> Cuando Bartlett cuenta una historia, “La guerra de los fantasmas”, un día, y pasado un tiempo le pide a aquella persona a la que le contó la historia que se la repitiera, observó que esta persona se expresaba diferente a cómo lo hizo él cuando se la contó por primera vez, que le daba una mayor coherencia al relato y que hacía inferencias no explicitadas en el relato de inicio, por lo que Bartlett concluyó que la memoria, aunque atendía al relato original, se veía condicionada por el contexto, la experiencia y los conocimientos previos que el interlocutor pudiera tener, de manera que moldeaba la historia de una manera diferente a como la había recibido en un primer momento. Así podemos decir que esto pudo sucederle a Sahagún y sus informantes cuando hablan de los presagios, pues están muy condicionados por un hecho fundamental, los presagios anunciaban una conquista que ya había tenido lugar y se había consolidado. El experimento de Bartlett viene muy bien explicado en Jiménez, V. *Metacognición y comprensión de la lectura: Evaluación de los componentes estratégicos (proceso y variables) mediante la elaboración de una escala de conciencia lectora (Escola)*. p.29.

<sup>89</sup> Aimi, A. Op. Cit. p. 81. Para la cristiandad los aztecas llegaron a aparecer representados como un pueblo adorador del diablo debido a sus ritos de sacrificio.

Los presagios fueron empleados por los españoles como una justificación a sus actos, ya que la tradición de los presagios ya existía en Europa y en las culturas mesoamericanas<sup>90</sup> y, dentro de sus mundos, intentaba ordenar los sucesos, darles lógica y un por qué, sin dejar nada al azar, porque en culturas complejas, el desorden o el azar es difícil de entender y percibir.

Además, los presagios seleccionados fueron escritos por un español que llegó a México una década después de la Conquista y que no se consagra a la elaboración de su obra hasta casi pasados treinta años desde que Cortés irrumpió en Tenochtitlán, cuando se valió de algunos alumnos del Colegio de Santa Cruz del Tlatelolco, donde se formaban jóvenes nahuas de familias nobles<sup>91</sup>, que le servirían de informantes.

Fray Bernardino de Sahagún también llegará a mantener un contacto directo con algunos nativos que colaboraron con Moctecuhzoma Xocoyotzin, pero el proceso de elaboración de la obra duró unos 60 años<sup>92</sup>.

El uso de estos informantes del Colegio de Santa Cruz del Tlatelolco, debido a su juventud, nos lleva a pensar que pudieron recibir sus conocimientos populares de una manera ya distorsionada, pues ellos no serían partícipes en los enfrentamientos de la Conquista y, a lo sumo, estarían en su tierna infancia cuando estos acontecieron. Esto les lleva a recopilar información, la cual puede ser fácilmente tergiversada, no por capricho, sino simplemente por nemotécnica.

Algo parecido sucedería con los colaboradores de Moctecuhzoma II a los que Sahagún consultó pasados ya demasiados años desde la Conquista como para recordar con claridad todo lo acontecido. Todo ello, sin contar con que los presagios se habrían producido antes de la llegada de Cortés.

Realmente, defendemos en este punto que si bien los presagios citados tienen una base indígena clara, con una fuerte simbología, también es cierto que parecen contruidos, al menos sabemos que recopilados, tras la Conquista y que ello pudo suponer una total reinterpretación de su significado, conociéndose ya el final de lo que supuestamente

---

<sup>90</sup> Olivier, G. Op. Cit. p. 169.

<sup>91</sup> A los hijos de los nobles mexicas se les formó en el cristianismo con la intención de que estos difundieran entre su pueblo la fe cristiana.

<sup>92</sup> Hidalgo Brinquis, M.C. "Introducción" *Los manuscritos de la Historia General de las Cosas de la Nueva España de Bernardino de Sahagún. El Códice Matritense de la Real Academia de la Historia.* pp. 9-10.

pronosticaban. Por ello, defendemos que es un discurso escrito por los vencedores con los intereses de los vencedores, que pueden ser claramente observados entre líneas.

Por último, defendemos que, como se observa en estos presagios, la historia mexicana está fuertemente contaminada por el interés español y muy determinada por su final, lo que no permite que su estudio sea claro. Por ello la primera labor del historiador consiste en discernir y discriminar que elementos de la historia pasada de los mexicanos han sido o no reinterpretados, condicionados por la presencia española y la caída de Tenochtitlán.

## Capítulo IV

### De cómo los enfrentamientos contra los tarascos y las diferencias armamentísticas entre los pueblos enfrentados condicionaron la Conquista.

Ahora, queremos proceder al estudio de un aspecto que puede postularse como nuevo en las investigaciones realizadas acerca de la Conquista de México, esto es, cómo afectó ideológicamente a ésta la gran derrota que sufrió el tlatoani Axayácatl contra los tarascos.



Figura 9.

Imperio Tarasco, asentado en el actual estado de Michoacán, hacia el Noroeste de los dominios mexicas.

(Fuente: <https://clasesdehistorias.wordpress.com/historia-de-mexico/unidad-i/mapas/>)

La influencia de aquella derrota se observaría en el armamento de los diferentes bandos que se enfrentaron en la Conquista, pues es sabido que la diferencia tecnológica entre las culturas que se enfrentaron ayudó a que el bando vencedor fuera el europeo, siendo un factor decisivo a tener en cuenta.

#### *IV. I. Del armamento que tenían los pueblos enfrentados.*

Cuando los españoles desembarcaron en las costas mexicanas por primera vez, su armamento era el mismo que se había usado bajo el mando de los Reyes Católicos en el final de la Reconquista. De esta manera, los españoles llegaron vistiendo armaduras de hierro o acero, que podían ser completas, e incluso con cascos cerrados, capacetes y morriones.

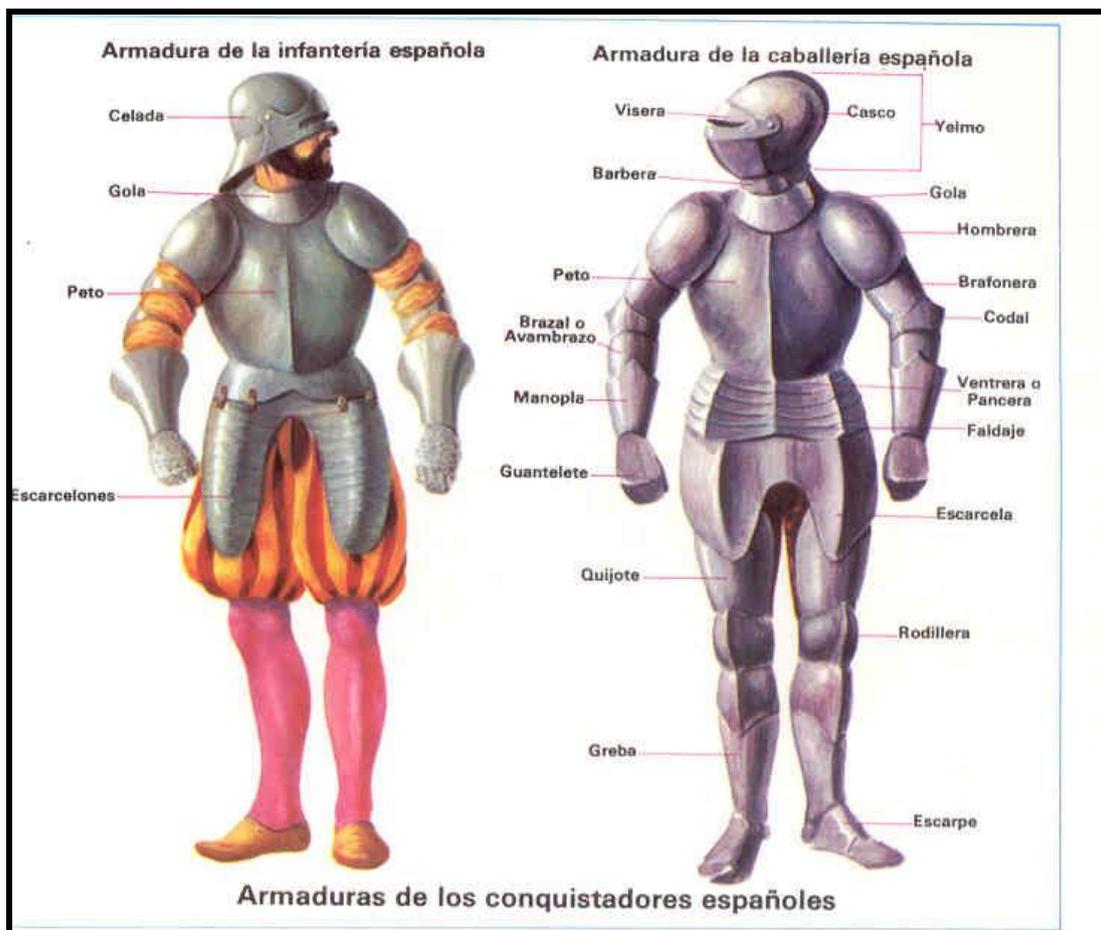


Figura 10. Aproximación a lo que pudieron ser las armaduras de los conquistadores.

(Fuente: <http://mas-historia.blogspot.com.es/2011/05/la-conquista-de-america.html>)

También se podían vestir lórigas, que podían ser de malla muy fina, a las cuales se les podía añadir por encima un escaupil de algodón. Por su parte, los infantes vestirían coseletes de hierro en forma de peto.

Los escudos que se llevaron tendrían una forma circular y eran de madera o hierro, pudiendo ir recubiertos de cuero. Estos solían ser grandes y pesados, pero existían otros de menor tamaño que eran más manejables, de madera y con un marco de metal.

El problema de estas armaduras y sistemas de defensa fue su peso y que bajo el Sol de las tierras mexicanas sólo provocaban grandes quemaduras e inconvenientes, debido al calor que alcanzaban a causa del relucir del Sol.

Todo este equipamiento se acompañó de picas largas y arcabuces, que eran armas de fuego poco efectivas en el enfrentamiento con los mexicas, y ballestas como armas de tiro. Aquí cabe decir que las armas de fuego no influyeron mucho en la Conquista, aunque sí jugaron un papel psicológico, de ahí que tanto Cortés como Bernal Díaz del Castillo las citen de vez en cuando en sus escritos<sup>93</sup>.

Junto a estos soldados, en el bando de los conquistadores, se colocarían sus aliados, por ejemplo los de Tlaxcala, quienes a decir de William H. Prescott, iban desnudos y pintados para la guerra, mientras sus líderes o caudillos llevaban cascos de plata y oro con penachos de plumas y portaban una suerte de lanzas o jabalinas con puntas de obsidiana o, a su decir, de cobre, y con estandartes decorados con piedras preciosas y plata.

Si bien puede ser cierto que la gran masa de guerreros combatiría sin grandes atavíos, también es cierto que la vestimenta bélica de los soldados de más alto rango consistiría en vestir escaupiles hasta las rodillas, con corazas de finas escamas de oro y de plata, con botas de cuero decoradas también con oro y plata, y con capas decoradas con plumas.

Este armamento y vestimenta bélica sería muy similar a la de los mexicas, que vestían también cascos de cuero o madera con la forma de la cabeza de algún animal, y con un penacho de plumas en su cima. Toda esta vestimenta se completaba con unos escudos redondos decorados con plumas.

Como armas podían emplear una especie de espada de madera con lascas de obsidiana encastadas llamada macahitl, acompañada por otras como el arco, las lanzas y las jabalinas que se arrojaban con lanzaderas, dagas, cuchillos y hachas de piedra, a lo que se sumaban porras y mazas.

Los arcos se hacían de madera, mientras que las flechas se elaboraban con caña o madera y cuerdas de cuero preparado o fibras vegetales, y sus puntas eran de obsidiana, o de cobre. Además iban emplumadas en el astil, lo que les daba estabilidad en el vuelo.

---

<sup>93</sup> Bruhn de Hoffmeyer, A. "Las armas de los conquistadores. Las armas de los aztecas". pp. 18-29.

Otra arma arrojadiza serían los dardos o flechas grandes que se lanzaban con una lanzadera o atlatl que, en el mundo mexica, podían ser decorados tanto con oro como con plata o con plumas, o con grabados en madera.

Si hablamos de otras de las armas anteriormente mencionadas, las lanzas largas eran más cortas que las peninsulares, y las porras, mazas o macanas estaban elaboradas con unas maderas especiales muy fuertes y resistentes y que podían llevar engarzadas láminas de obsidiana para hacer mayor daño.

Otras armas empleadas por estos mexicas eran hachas hechas con filos de piedra u obsidiana, así como cuchillos de obsidiana, de utilización sacerdotal y de sacrificio. También encontramos armas de menor incidencia como serían las hondas y boleadoras, que apenas serían empleadas en el México prehispánico.

Los mexicas se vestían para la defensa con escaupiles, realizados con un estofado de algodón por dentro y con una tela o cuero crudo por fuera. Estos cubrían la mayor parte del cuerpo, se decoraban con plumas y, según Bernardino de Sahagún, los de los aztecas de rango elevado se decoraban con petos hechos con escamas de oro o plata.

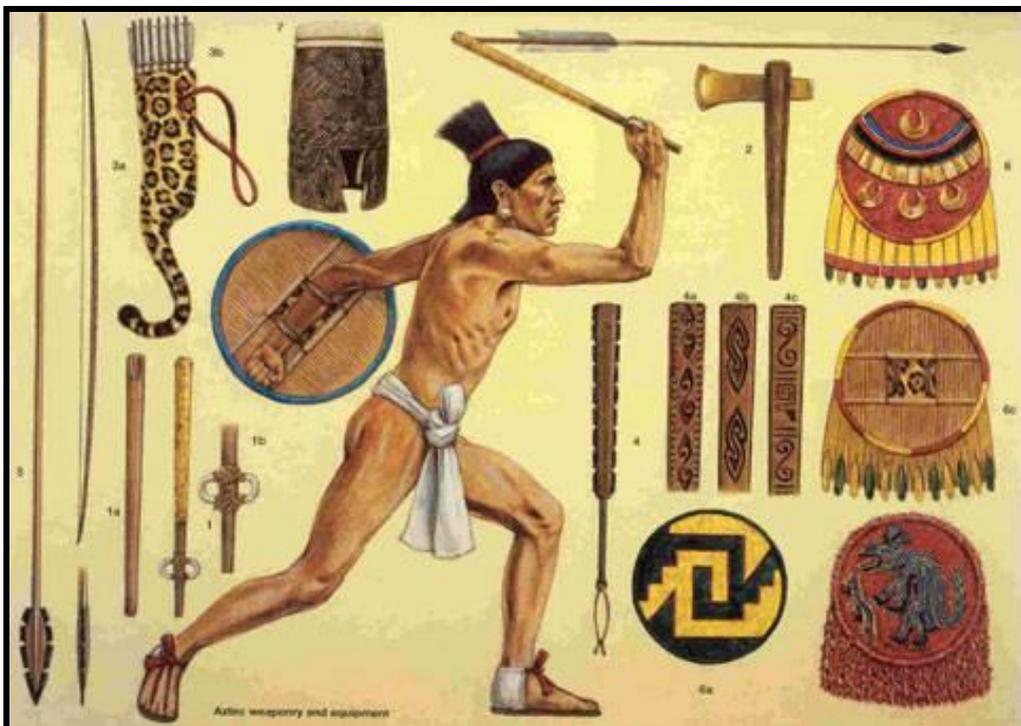


Figura 11. Aproximación a lo que pudo ser, a grandes rasgos, el armamento mexica.

(Fuente: <http://www.publiguerrero.netne.net/index.php/guerrero/resena-historica>)

Otro elemento defensivo eran los cascos de madera o cuero, que representaban las cabezas de ocelotes, jaguares o águilas y que iban profusamente decorados con metales preciosos y plumas<sup>94</sup>.

Todas estas descripciones bélicas están orientadas a constatar un hecho muy simple: que los españoles vestían y usaban una mayor cantidad de objetos metálicos en sus armaduras y armamentos, sobre todo a su llegada, lo que implicaría una imagen reluciente y brillante de estos soldados bajo el Sol de México que, iban vestidos para la guerra al entrar en Tenochtitlán.<sup>95</sup>

#### ***IV. II. De los enfrentamientos entre los mexicas y tarascos, y de cómo estos condicionaron la visión mexica sobre los españoles***

Esto casa muy bien con la descripción que se nos da del enfrentamiento que el tlatoani Axayacatl tuvo contra los tarascos, ya que éste pudo estar determinado por el factor tecnológico y disciplinario<sup>96</sup>.

Lo cierto es que este enfrentamiento, que acabaría con la batalla de Tlaximaloyan y la derrota azteca, pudo ser más decisivo de lo que en un primer momento se cree, ya que supondría una gran humillación para los mexicas, así como un fuerte golpe en su orgullo guerrero. Todo ello en una época en la que los mexicas se sentían fuertes, asumiendo la derrota como un síntoma de debilidad<sup>97</sup> ante los pueblos sometidos y aquellos pueblos enemistados con los mexicas que aún no habían caído bajo su dominio<sup>98</sup>.

---

<sup>94</sup> *Ibíd.* pp. 34-45.

<sup>95</sup> Sahagún, B. *Op. Cit.* Vol. II. p. 833.

<sup>96</sup> Gussinyer I Alfonso, J. *Los aztecas, un pueblo de guerreros.* p. 110.

<sup>97</sup> Digamos que, a nuestro modo de ver, la derrota sufrida por Axayacatl supuso un golpe parecido a la pérdida de Cuba y Filipinas por parte de España en 1898. Esta comparación no es azarosa, ya que tras 1898 se produjo en España una fuerte depresión generalizada que se dejará ver constantemente en la primera mitad del siglo XX, con sus fracasados intentos colonialistas en el Norte de África, batallas como la de Anual o la de Barranco del Lobo, con una generación, la del 98, un tanto desanimada, al igual que todo un mundo intelectual muy crítico, y en general, un país que se sentía huérfano de aquel poder que precisamente le había sido dado por el Continente al que hacemos referencia en este estudio.

Así, la crisis del 98, nombre que recibió este fenómeno al cual hacemos referencia, tuvo como consecuencia final un enfrentamiento ideológico y político que se saldaría con la vida de miles de personas, indiferentemente de los bandos en los que combatieran, y que desgarró a España hasta nuestra contemporaneidad cuando aún es fácil percibir las rivalidades heredadas de aquel enfrentamiento. Me refiero a la Guerra Civil Española.

Así, mientras que la guerra contra los tarascos en un primer momento se prometía muy feliz, se convirtió en la horma del zapato del gran Imperio Mexica, condicionando sus futuras actuaciones.

Por un lado hemos de explicar algo sumamente importante, Axayacatl quedó muy afligido por su derrota y temeroso del decir de sus enemigos, ya que esta fue la única gran derrota mexicana en tiempos prehispánicos<sup>99</sup>. Esta derrota repercutió en el futuro del Imperio Mexica por dos razones, siendo la primera la limitación de su expansión, obligándolo a volver la vista hacia el Sur, dejando un tanto de lado el Norte y Noroeste<sup>100</sup>. La segunda razón es que hace que tanto Ahuitzotl como Moctecuhzoma Xocoyotzin, dos de los tres emperadores que sucedieron a Axayacatl, realizaron campañas militares contra los tarascos. Solamente Tizoc, sucesor directo de Axayacatl, parece no haber prestado gran importancia a la disputa con los tarascos.

Otro elemento importante fue la frontera y cómo ésta se estableció tras el primer encuentro que tuvieron estos dos pueblos, el mexicana y el tarasco, ya que pudo ser más o menos fija, fluctuando en determinadas zonas debido a los constantes intentos de ambos bandos por ocupar más territorio. Sin embargo, jamás se saldó con la victoria de ninguno de los dos contendientes.

Dentro de esta frontera encontramos algunas fortificaciones o guarniciones establecidas por ambos contrincantes que delimitaban su territorio<sup>101</sup>. Ejemplo de esto son Teloloapan, Alahuiztlan u Oztuma, donde se establecieron fortalezas mexicas y se repobló aquella tierra con gentes del propio Valle de México<sup>102</sup>.

---

<sup>98</sup> *Ibíd.* pp. 110-111.

<sup>99</sup> León Portilla, M. *Axayácatl, poeta y señor de Tenochtitlán*. p. 37

<sup>100</sup> Aunque el Norte se convirtiera en una zona problemática para los aztecas, eso no significa que estos no llevaran a cabo algunas conquistas en esta región.

<sup>101</sup> Albiez-Wieck, S. *Contactos exteriores del estado tarasco: Influencias desde dentro y fuera de Mesoamérica*. pp. 238-249.

<sup>102</sup> De Rojas y Gutiérrez, J. L. “La organización del Imperio Mexica”. p. 153.



Figura 12.

Territorios dominados por diferentes dirigentes mexicas. En color rosa se pueden ver las conquistas de Axayacatl y cómo se proyectó hacia el Noroeste de México, que era territorio tarasco.

(Fuente: [https://es.wikipedia.org/wiki/Imperio\\_azteca](https://es.wikipedia.org/wiki/Imperio_azteca))

Así tenemos una rivalidad continua entre mexicas y tarascos desde que Axayacatl les declarara la guerra entre el año 1476 y 1477<sup>103</sup>, hasta la llegada de los españoles. Esta rivalidad es fácilmente visible en estos sitios fronterizos que parece que no fueron rígidos e inamovibles, pero que marcaron un intento, por parte de ambas potencias enfrentadas, de contener al rival en sus aspiraciones.

Entonces, nos planteamos como combatirían estos tarascos que tantos problemas plantearon al Imperio Mexica, y nos damos cuenta que su forma de proceder se asemejaba un poco a la de los aztecas.

<sup>103</sup> Albiez-Wieck, S. Op. Cit. p. 238.

Los tarascos podían, sobre todo en los primeros tiempos, ascender por méritos de guerra, ya que eran militaristas y en sus contiendas buscaban satisfacer el plano político y religioso. El primero de estos planos lo saldaban sometiendo pueblos y obligándoles a pagar tributos, mientras que el segundo se satisfacía capturando enemigos para sacrificarlos a los dioses. Algunos autores defienden que los tarascos llegaron a convertirse en el mayor poder militar, y más organizado, de Mesoamérica con estas fórmulas<sup>104</sup>.

Fray Diego Durán, en su obra, hace referencia al encuentro entre tarascos y mexicas y describe a los tarascos de la siguiente manera:

*“Descubrieron la gente tarasca muy en orden y lucida con todos los señores delante, tan llenos de oro y joyas y plumas, tan resplandecientes y deslumbrantes con el oro, de brazaletes y calcetas y orejeras y brezotes y apretadores en las cabezas, de oro, que a la salida del Sol, que era la hora que los descubrieron, que con el resplandor quitaban la vista”<sup>105</sup>.*

A esta descripción sobre cómo se presentó el ejército tarasco frente al mexica añade una frase que nos parece lapidaria, justamente después de la que acabamos de ver: “El rey más arrepentido que contento,…”<sup>106</sup>. Esto nos indica que estos tarascos desde un primer momento se hicieron temer por los mexicas, ello o que Durán edulcora su relato conocedor del final que tendrá, pero parece que sí pudieron impresionar estos tarascos a los mexicas, tanto por su orden como por su brillo.

Esta descripción que hace Durán de un ejército brillante puede significar algo más. Se nos dice que es por el oro que vestían, hecho que ya vimos que también se da entre los mexicas, pero algunos autores defienden que en este enfrentamiento pudo haber una superioridad tecnológica del lado tarasco<sup>107</sup>, por eso creemos imprescindible analizar la metalurgia tarasca para comprender si realmente fue oro u otro tipo de metal aquel que hizo relucir al ejército tarasco frente al mexica.

---

<sup>104</sup> Ibíd. pp. 61-63.

<sup>105</sup> Durán, D. *Historia de las Indias de la Nueva España e de Tierra Firme*. Tomo I, XXXVII.

<sup>106</sup> Ibíd. Tomo I, XXXVII.

<sup>107</sup> Gussinyer I Alfonso, J. Op. Cit. p. 110.

A simple vista, podemos comenzar hablando de un conocimiento de la metalurgia, tanto del cobre como del bronce, que se constata con la aparición de objetos decorativos de estos metales<sup>108</sup>. Sabemos que el estado tarasco fue el mayor generador de metalurgia prehispánica de cobre que hubo en Mesoamérica, de lo que nos dejan constancia excavaciones como la de Itziparatzico o Santa Clara del cobre, en las que se han detectado, sobre todo, escorias de cobre<sup>109</sup>. A su vez, Tzintzuntzan, la capital tarasca, ha tenido barrios especializados en la metalurgia tanto del bronce, así como del cobre y del oro<sup>110</sup>.

No decimos que esto demuestre la superioridad tecnológica de los tarascos sobre los mexicas, pero sí que estos pudieron armarse para la guerra con objetos de metal, cobre o bronce, cuyo conocimiento pudieron extraer de los pueblos con los que comerciaban a través de las rutas que recorrían las costas del Océano Pacífico<sup>111</sup>.

El uso de bronce en su armamento, junto a elementos de oro, pudo producir ese brillo del cual nos hablaba Durán en sus crónicas que, junto al orden que mostraran en batalla<sup>112</sup>, generaría toda una imagen fastuosa de un ejército que en principio los mexicas estimaban inferior a ellos en calidad, eso sí, antes de verlos en acción.

Al comenzar este capítulo hicimos una detallada descripción de cómo vestirían para la guerra tanto aztecas como españoles a la hora de su encuentro y, salvando algunas pequeñas diferencias, los tarascos debieron vestir con rasgos similares a los mexicas.

Esta descripción se hizo con el fin de establecer la imagen de ambos contendientes de la Conquista de México, un soldado español reluciente, cargado de elementos de metal brillantes bajo el Sol, y un ejército mexica con las indumentarias más apropiadas para aquel territorio y con armas, en su mayoría, de piedra y madera. Ante estas dos imágenes hemos de preguntarnos si la de los tarascos, a los ojos mexicas, se asemejó más a la de ellos o a la de los españoles.

---

<sup>108</sup> Haskell, D. *Investigando la expansión y consolidación del estado tarasco: Trabajo de campo en Erongarícuaro, Michoacán*. p. 4.

<sup>109</sup> Maldonado, B. *Metalurgia tarasca del cobre en el sitio de Itziparatzico, Michoacán*.

<sup>110</sup> Amores Carredano, J. B. Op. Cit. p. 88.

<sup>111</sup> Gussinyer I Alfonso, J. Op. Cit. p. 111.

<sup>112</sup> Durán, D. Op. Cit. Tomo I, XXXVII.

La hipótesis que vertemos es tan sólo que los tarascos, debido a esa descripción brillante que se hace de ellos, a su conocimiento del cobre y del bronce y a su poderío militar demostrado frente a los mexicas, pudieron ir equipados con una mayor profusión de metales que los simples adornos de oro que los aztecas colocaban en su armamento y ropas. Así, los tarascos emplearían cobre y bronce, quizás hasta en la elaboración de sus armas, de modo que realmente tuvieran una superioridad tecnológica sobre los aztecas.

Esto les conferiría un aspecto brillante, similar al que debieron tener los españoles cuando llegaron a México. Además, el orden fue característico de los tarascos y de los españoles<sup>113</sup>, estos últimos en el caso de su entrada en Tenochtitlán.

Esto nos lleva a pensar que los aztecas vieron en los españoles un reflejo de los tarascos, un pueblo nuevo que venía, esta vez, desde el Sureste, a entorpecer el normal funcionamiento del Imperio. Todo esto sería un ejemplo de condicionamiento clásico, ya que podríamos decir que la reacción de los aztecas ante los españoles podría estar condicionada por los enfrentamientos con los tarascos<sup>114</sup>

Podemos entender que la llegada de los españoles, y su simple visión, avivara los terrores de un pasado que había acontecido hacía unos cuarenta años antes del desembarco de Cortés<sup>115</sup>, y que debía seguir presente en las elites del país, ya que Moctecuhzoma Xocoyotzin era hijo de

---

<sup>113</sup> *Ibíd.* Tomo I, XXXVII. y Sahagún, B. Op. Cit. Vol. II. p. 833.

<sup>114</sup> Nos debemos aquí al experimento realizado por Pavlov, que nos enseña que ante un estímulo, con las variables adecuadas, se da una respuesta determinada. Watson también consigue demostrar, a través de un experimento, que la conducta puede ser adquirida. El caso de Watson nos es más interesante porque experimenta con el miedo, de manera que consigue que su sujeto de pruebas, un niño, tema a diferentes animales de pequeño tamaño, ya que estuvo asustándolo durante varias sesiones cada vez que se le acercaba un ratón de pruebas. Así, el niño relacionó el miedo con el animal y, aunque en un principio no le tenía ningún temor, tras el experimento era incapaz de permanecer tranquilo ante la visión del ratón o cualquier animal que se le asemejara.

Esto es lo que defendemos que sucedió con el Imperio Mexica y los tarascos. El shock que les produjo aquella primera derrota les condicionó a que relacionaran a cualquier sujeto similar a aquellos tarascos con un problema. Además, podemos decir que esta respuesta sería condicionada porque se dan varios factores que permiten que se relacione a tarascos y españoles, el espacio, que es la región mesoamericana, el tiempo, los enfrentamientos de Axayacatl se producen entre 50 y 40 años antes de la llegada de Cortés y, además, es el hijo de aquel tlatoani el que gobierna, por ende, es más fácil que aquella derrota perviva en su memoria. Finalmente pudo ayudarles a condicionar esta relación el uso de armas metálicas. Para entender más sobre esta materia recomiendo Sánchez, P. Ortega, N. de la Casa, L. G. *Bases conceptuales del condicionamiento clásico: Técnicas, variables y procedimientos*. Disponible en <https://canal.uned.es/resources/pdf/4/3/1258033467834.pdf>

<sup>115</sup> Nos estamos refiriendo a la derrota frente a los tarascos.

Axayacatl, y se da la tremenda coincidencia de que éste al recibir a los españoles los sitúa en el palacio de su padre<sup>116</sup>.

Quizás lo dicho no fue una coincidencia, ya que podemos pensar que Moctecuhzoma Xocoyotzin quiso acoger a los españoles, sus futuros enemigos, en el palacio de su padre, porque deseaba vengar la derrota que aquel sufrió contra un pueblo igual de brillante bajo la luz del Sol que estos extraños recién llegados. Pero esta hipótesis sería demasiado compleja, por ello preferimos no entrar al análisis de esta cuestión hasta no haber desarrollado el siguiente capítulo, en el cual se explicará la realidad político-diplomática y estratégica de la región mesoamericana que los españoles encontraron a su llegada y con la cual habían de lidiar los mexicas.

Lo que sí queremos explicar es por qué hemos analizado el enfrentamiento tarasco en este capítulo, y esto se debe a que creemos que la actitud pasiva que Moctecuhzoma Xocoyotzin muestra hacia los españoles, dejándolos llegar hasta Tenochtitlán, el corazón del Imperio Mexica, estuvo condicionado por estos miedos que creemos que surgen a raíz del enfrentamiento con los tarascos y que se agravó con todos los condicionantes que la política exterior e interior mexica hubo de enfrentar.

---

<sup>116</sup> De Rojas y Gutiérrez, J. L. "La nobleza indígena ante la conquista española de México". pp.55-68.



## Capítulo V

### De cuantos problemas internos y externos hubo de contemplar el gran Moctecuhzoma antes de la Conquista.

#### *V.I De los problemas externos que afrontaba el Imperio Mexica*

Ya hemos visto algunos de los condicionantes que determinaron el final de la Conquista. Por un lado tenemos un conocimiento previo de la llegada de los españoles al desembarco de Cortés, y un aprendizaje de los hábitos de estos españoles, el cual se ve muy bien en el tratamiento del oro<sup>117</sup>. Por otro lado tenemos un Imperio Mexica que parece haber entrado en una cierta depresión al conocer su dificultad para vencer a los tarascos<sup>118</sup>.

Este encontronazo con los tarascos frena la expansión de un pueblo que venía extendiendo sus dominios desde el Lago del Texcoco. Este freno da al traste con su política expansionista Nororiental. A un mismo tiempo, en el Norte encuentran otro freno muy importante, la presencia del pueblo chichimeca, un pueblo nómada, fragmentado y muy belicoso, del que hacía tiempo los aztecas se habían separado y que les era ahora un impedimento.

Los mexicas tienen ya dominadas las costas pacífica y atlántica, de manera que el Este y Oeste se convierten en otras dos direcciones que pierden sentido para su política expansionista.

De este modo, nos encontramos a un pueblo mexica que se reorienta hacia el Sur en sus pretensiones dominadoras, manteniendo un muy importante comercio con aquellas zonas<sup>119</sup>.

---

<sup>117</sup> En este mismo trabajo puede encontrarse un estudio acerca de la entrega de presentes por parte de los embajadores, con especial hincapié en los objetos de oro, y a qué se debía tal acto de ofrenda.

<sup>118</sup> En el capítulo anterior de este mismo trabajo se hace un estudio acerca de la relación e influencia que el contacto bélico con el pueblo tarasco pudo tener en la Conquista de México.

<sup>119</sup> Ya vimos durante el capítulo II de este mismo trabajo cómo el comercio con el área yucateca, y por tanto maya, era muy interesante e importante para el Imperio de la Triple Alianza, y cómo jugó un destacado papel en las primeras tomas de contacto entre los mexicas y los españoles.

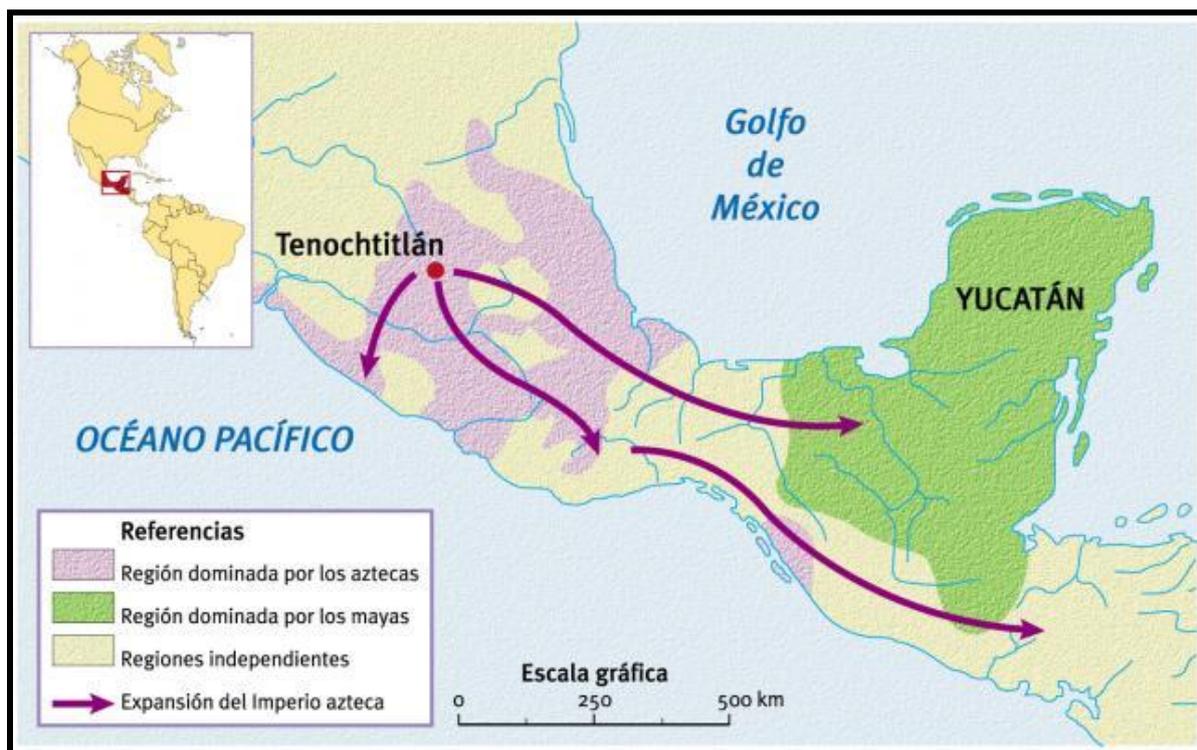


Figura 13. Frenados hacia el Norte, los mexicas ponen su mirada en los territorios situados al Sur.

(Fuente: <http://Soldeloslatinos.blogspot.com.es/2011/10/los-aztecas.html>)

Justo es en este momento cuando los españoles llegan a tierras aztecas desde el Sur, del lado occidental, pasando antes por territorio maya. Si nuestra suposición acerca de la influencia que los tarascos pudieron tener sobre la visión azteca de los españoles, estos últimos habrían llegado a suponer una preocupación real para Moctecuhzoma desde mucho antes de lo que se piensa, debido a los 30 años que duraba la presencia de los españoles en el área antillana<sup>120</sup>.

Moctecuhzoma, vería de esta manera que el poder de su imperio, que se había estado expandiendo de manera infrenable durante casi unos 200 años, acababa de verse frenado por casi todos sus lados.

También hay que entender la realidad de un imperio cada vez más debilitado por las distancias inmensas que abarcaban sus dominios, ya que estas dificultaban enormemente su control.

<sup>120</sup> Como se ha intentado mostrar durante el capítulo II de este trabajo, son numerosas las expediciones que existen en el área antillana antes de la llegada de Cortés a México, y viendo que los españoles se emplazaron en la zona del Caribe desde su llegada a América, en 1492, podemos decir que hasta que Cortés llegue a Tenochtitlán pasaron casi 30 años de presencia española en las islas antillanas, en las que practicaron el “rescate”, y diferentes exploraciones.

Podemos ver en las fortalezas construidas en la frontera tarasca una distancia que ronda de media los 80 km de separación<sup>121</sup>, suficiente lejanía para un pueblo que no tenía animales en los que montar, ni animales de tiro, ni siquiera carros, ya que la rueda no existía en Mesoamérica, lo que supuso que cualquier desplazamiento se tuviera que realizar a pie, siendo más difícil cubrir grandes distancias que en Europa por la misma época.

Esto suponía una dificultad enorme a los esfuerzos bélicos mexicas en lugares periféricos<sup>122</sup>, ya que sus ejércitos solían llegar cansados después de varias jornadas de viaje a pie, llevando una gran velocidad para llegar cuanto antes al lugar en el que se requería su presencia. De esta manera, la cada vez menor eficacia de un ejército central necesitó de la creación de guarniciones en las zonas periféricas<sup>123</sup>.

Este problema de movilidad de las tropas tenochcas generaría un sentimiento de inseguridad, ya que el control mexica sobre el resto de territorios dominados parecía tener algunos problemas logísticos que el tlatoani debería intentar solucionar.

Junto a esto, suponemos que entre los pueblos dominados más periféricos existiría un recelo hacia el poder mexica que generaría un fuerte sentimiento de rebelión que complicaría su dominio con constantes intentos de insurrección.

Aún así, el Imperio de la Triple Alianza tenía un problema más importante que atender, la existencia de señoríos independientes en el interior de los dominios mexicas, provocando intranquilidad por la cercanía de estos señoríos a los miembros de la Triple Alianza.

Para que entendamos el mapa que se genera a raíz de esto, podemos compararlo con la típica representación de un queso lleno de agujeros, así es el mapa de territorios dominados por el Imperio Mexica.

---

<sup>121</sup> Albiez-Wieck, S. Op. Cit. p. 249

<sup>122</sup> Bueno Bravo, I. Op. Cit.

<sup>123</sup> De Rojas Gutiérrez, J. L. “La organización del Imperio Mexica” Op. Cit. p. 152.



Figura 14. Estados independientes que amenazaban al poder mexica antes de la llegada de los españoles.

(Fuente: <http://portalacademico.cch.unam.mx/alumno/historiademexico1/unidad2/culturamexica/resistencia>)

Uno de estos señoríos que debilitaba el poder mexica es Tlaxcala<sup>124</sup>, famoso aliado de Hernán Cortés, que fue decisivo en la victoria de los españoles. Esta alianza se produjo por el odio que le tenían a Tenochtitlán, así como a su cercanía con esta ciudad.

## *V. II. De los problemas internos del Imperio Mexica*

Un elemento fundamental que subyace en el pensamiento político azteca es el factor interno a causa del ascenso social y económico que los mercaderes o pochtecas empiezan a vivir en una etapa en la que el poder del tlatoani crece, viéndose obligado a utilizar todos los medios de los

<sup>124</sup> De Blas Zabaleta, P. Op. Cit. p. 81.

que dispone para contentar a la nobleza<sup>125</sup>, que ve como el pochtecatl le va ganando terreno a su poder<sup>126</sup>.

El tlatoani depende del apoyo de la nobleza, por eso ha de luchar contra el ascenso de los pochtecas, el problema que encuentra es que estos comerciantes, son grandes aliados, sirviéndole de espías, embajadores e incluso armando ejércitos, hecho que, a un tiempo, les convierte en peligrosos, ya que esto último puede traducirse en la capacidad de atentar contra el poder de Tenochtitlán, o de cualquier señor aliado del Imperio.

A todo ello se le suma la política tributaria azteca que cada vez asfixia más a los pueblos sometidos obligados a pagar diferentes tributos año tras año, a veces en determinados productos y otras veces en forma de apoyo militar, etc.

Si pensamos que la época en la que Cortés llegó a México es la época donde la corte del tlatoani va cobrando un mayor boato y lujo, podemos comprender que la explotación que se está realizando del hecho tributario es grande<sup>127</sup>.

Esto va a provocar un descontento con el poder central que va a manifestarse en rebeliones e insurrecciones que se agravarán con las dificultades del ejército para desplazarse, lo cual obligará al tlatoani a recurrir a los pochtecas como aliados, no pudiendo debilitar su imparable ascenso social.

Así vemos un mundo complejo, interconectado que está en un periodo de reordenación, la efectividad del dominio azteca estaba decayendo y se requerían nuevas fórmulas e instituciones para hacer efectivo el control mexicana en el área mesoamericana.

La llegada de los españoles por el Sureste supuso un cerco a los mexicas, un pueblo expansionista desde sus inicios, que dará al traste con sus planes. Por ello Moctecuhzoma Xocoyotzin se muestra pasivo, dubitativo y cauteloso a la llegada de Cortés<sup>128</sup>. El tlatoani no

---

<sup>125</sup> *Ibíd.* p. 82.

<sup>126</sup> Pérez de los Reyes, M. A. *Op. Cit.* pp. 753-767.

<sup>127</sup> De Rojas Gutiérrez, J. L. "La organización del Imperio Mexica", *Op. Cit.* pp. 149-152.

<sup>128</sup> Todorov, T. "La conquista vista por los aztecas". p. 50-51. Aunque en esta obra se nos dice que la actitud de Moctecuhzoma es de resignación, nosotros pensamos que más bien se trataría de un juego político, es decir, un puzzle con demasiadas piezas que encajar.

quiere entrar en un enfrentamiento armado en ese momento ya que no le interesa, y menos cuando observa cómo combaten los españoles y forjan alianzas con sus enemigos.

Por ello, la actitud de Moctezuma es aguardar, más aún cuando la hueste sumaba a muy pocos efectivos, lo que haría confiar a Moctecuhzoma de que esta expedición no podría ser dañina para su poder ni para el Imperio, por ello les deja actuar.

El tlatoani tiene demasiados problemas en mente como para prestarle atención a estos guerreros, por ello los acoge en Tenochtitlán. Quería comprar su partida durante su estancia, quizás empleando una mentalidad tributaria, ya que creía que no le convenía abrir un nuevo frente con otro pueblo, al menos, no en ese momento.

Como los guerreros españoles habían estado rondando las costas yucatecas desviviéndose por el oro, Moctecuhzoma II creyó que lo más fácil era comprarlos, por eso les envía embajadas cargadas de regalos y los agasajan al recibirlos en Tenochtitlán, ya que pretendía saciar su codicia y que se fueran.

Debido a que la presencia de los europeos le es ingrata al tlatoani los estudia, pide información sobre ellos, manda a brujos y hechiceros contra Cortés, pone obstáculos en su camino, sin embargo, no desea atacarlos<sup>129</sup>, pues no quiere un nuevo enfrentamiento, menos aún cuando observa la tecnología que este pueblo recién llegado ha desarrollado.

Es por todo ello que Moctecuhzoma toma una última decisión, acogerlos en Tenochtitlán, no sin antes rogarles por última vez que se marchen. Tras esto se expone demasiado ante un Cortés que, aunque los mexicas no lo sabían, se estaba jugando demasiado como para abandonar aquella empresa. Por ello, una sociedad militarista, belicosa, guerrera y dominadora permitió la llegada de las huestes de Cortés a Tenochtitlán, sin saber que esta respuesta a esta nueva amenaza iba a ser errónea.

Por lo tanto, no hablamos de la altivez de Atahualpa ante Pizarro, no hablamos de un exceso de confianza, hablamos de lo contrario, de una política estratégica, de un conflicto de intereses y una conjunción de problemas que fuerza a Moctecuhzoma a exponerse, demostrándose finalmente que esto sería un error que llegaría a pagar con su propia vida.

---

<sup>129</sup> Todorov, T. Op. Cit. pp. 41-60.

## CONCLUSIONES

A lo largo de este trabajo hemos ido estudiando las diferentes hipótesis que nos habíamos planteado para poder cumplimentar los objetivos propuestos al inicio. De esta manera, con la información vertida a lo largo de nuestro trabajo hemos podido extraer ciertas conclusiones que nos parecen de sumo interés y relevancia.

En primer lugar, se ha ido advirtiendo a lo largo del trabajo que subestimar al Imperio Mexica pudiera no ser correcto, ya que se ha podido ver la complejidad de esta sociedad sin profundizar en muchos aspectos. Por tanto, estamos en desacuerdo con esta historiografía que ha intentado acallar al pueblo mexica y, en general, a toda la Mesoamérica de antes de la Conquista. No se trataba de salvajes, sino de un mundo complejo, estructurado y jerarquizado, que se hubo de adaptar a un contexto espaciotemporal determinado. La Conquista de México sería, de este modo, no un enfrentamiento entre la civilización y la barbarie, sino simplemente entre dos civilizaciones diferentes.

Así, comenzamos a extraer conclusiones y caemos en la cuenta de que la costa atlántica del Golfo de México es un lugar que bullía de vida, con muchas comunidades que vivían en esta zona, un fuerte comercio costero intercultural, etc. Esto nos conduce a dudar que los aztecas no hubieran conocido a los españoles antes de 1518 con Grijalva o 1519 con Cortés, ya que hubo muchos otros españoles que llegaron anteriormente con sus viajes al actual México, si bien es cierto que a zona yucateca muchos de ellos. Aún así, a través del contacto comercial las ideas y conocimientos que los mayas pudieran tener de los europeos pasaba, rápidamente, a oídos mexicas, orientados políticamente hacia aquella región y con una fuerte red de espionaje cada vez más poderosa, consumada a través de los comerciantes.

De este modo no pudo confundirse a los españoles con una divinidad, por el contrario, son los españoles quienes legitiman su conquista relacionándose con una divinidad indígena.

Por otro lado, parece que cada uno de los presagios que Fray Bernardino de Sahagún nos cuenta está ampliamente condicionado por los sucesos que se produjeron durante y después de la Conquista, hecho que tiene mucha lógica si pensamos que la obra de Sahagún se empezó a escribir años después de la Conquista.

En este caso, nos quedaría un interrogante, ¿estos presagios no están puestos en boca de los indígenas? La respuesta sería positiva, pues los presagios participan de la tradición cultural mesoamericana, pero no nos confundamos, también de la europea.

Los presagios de Sahagún contienen elementos mesoamericanos, deidades, simbolismo, etc., pero por nuestro trabajo creemos que estos elementos son introducidos para dotar de sentido a un fenómeno difícil de entender, la Conquista. Asimismo, los españoles utilizarán estos presagios, que son meras construcciones explicativas de un fenómeno extraño e ilógico, y lo emplearán en su favor, sirviéndoles como elemento justificador de la Conquista, por ello su recolección a posteriori.

También hemos de hablar de un elemento que creemos novedoso, la relación que la derrota de Axayacatl frente a los tarascos pudo tener con la actitud de su hijo Moctecuhzoma Xocoyotzin durante la Conquista. Proponemos que los tarascos, uno de los pueblos mesoamericanos más versados en el arte de la metalurgia, pudieron derrotar al Imperio de la Triple Alianza debido a su orden y superioridad tecnológica. Además, esto se agravaría con la depresión moral que la derrota contra los tarascos hubo de suponer en el orgullo mexicano más importante que las consecuencias físicas. Así, un pueblo herido moralmente vio como otro pueblo superior en tecnología, como los españoles, llegaba para enfrentarlos.

Se observa cómo el problema moral o tecnológico no fue el único, pues el Imperio de la Triple Alianza se encontraba en un momento de cambio y consolidación, con preocupaciones externas como todos los estados enemigos que le rodeaban e, incluso, salpicaban sus dominios, y los pueblos sometidos que se intentaban levantar al poder mexicano, sobre todo en la periferia. A ello se le unió un freno a sus ambiciones expansionistas en general.

Hay que añadirle, además, problemas de carácter interno como el reforzamiento del poder del tlatoani que, a su vez, requería reforzar a la nobleza, su gran aliada, todo ello en un momento en el que los comerciantes estaban creciendo socialmente, en el que el sistema tributario es muy complejo, y en el que parece que el Imperio Mexicano está intentando sujetar su poder.

Finalmente querríamos resaltar que creemos, con toda la humildad, que hemos aportado algo nuevo a la investigación, la relación de las guerras mexicano-tarasco con la Conquista de México a través de sus efectos psicológicos, ya que pensamos que estas guerras pudieron interrelacionarse, pues las consecuencias de los conflictos entre tarascos y aztecas pudieron repercutir en los actos de los mexicanos, desde entonces condicionados.

Por ello creemos que nuestro trabajo ha realizado un tímido intento de continuar los estudios más recientes que hay acerca de la Conquista, empleándose algunas publicaciones de esta misma última década del año 2000, para intentar comprender mejor la historia de la Conquista de México.

Si bien es cierto, el conocimiento del estado de la cuestión es algo muy complejo y que, en ocasiones, requiere toda una vida para alcanzarlo, por ello aquí exponemos nuestras creencias elaboradas sobre la base de aquellas lecturas que se han ido realizando a lo largo de nuestro trabajo de investigación.

Son todos estos factores los que contextualizan la Conquista por Hernán Cortés y, por tanto, los que definen este proceso histórico. Por ello, creemos que la Conquista de México es un proceso político, psicológico, estratégico, etc., pero para nada un enfrentamiento entre salvajes y civilizados con una mezcla de esoterismo, torpeza y exotismo, ya que hemos podido ver la complejidad del Imperio de la Triple Alianza, y aunque la historia la escriben los vencedores, entre sus líneas podemos oír la voz de los vencidos.



## BIBLIOGRAFÍA

AIMI, ANTONIO. *La verdadera visión de los vencidos. La conquista de México en las fuentes aztecas*, Publicaciones de la Universidad de Alicante, 2009.

ALBIEZ-WIECK, SARAH. *Contactos exteriores del estado tarasco: Influencias desde dentro y fuera de Mesoamérica*, Bonn, 2011.

AMORES CARREDANO, JUAN BAUTISTA. *Historia de América*, Ariel, Barcelona, 2006.

ARMILLAS VICENTE, JOSÉ ANTONIO. “Descubrimiento y contacto con otros mundos” *Historia Moderna Universal*, Ariel, 1ª. Ed., 6ª Impr., Barcelona, 2011. pp. 29-55.

ATTOLINI LECÓN, AMALIA. “Intercambio y caminos en el mundo maya prehispánico” *Caminos y mercados de México*, Serie Historia General, nº 23, México, 2009. pp. 51-78.

BUENO BRAVO, ISABEL. “Objetivos económicos y estrategia militar en el imperio azteca”, *Estudios de cultura nahuatl*, nº44, 2012, pp.135-163.

---

BUSTAMANTE GARCÍA, JESÚS ESTEBAN. (ed.) *Conquistador Anónimo: Relación de la Nueva España*, Ediciones Polifemo, Madrid, 1986.

BRUHN DE HOFFMEYER, ADA. “Las armas de los conquistadores. Las armas de los aztecas”, *Gladius*, nº 17, 1986, pp. 5-56.

---

CONTRERAS MARTÍNEZ, JOSÉ EDUARDO. “La conquista vista por los tlaxcaltecas” *Memoria del Foro Interno de investigaciones del Centro-INAH Tlaxcala*, 2010, pp. 50-63.

CORTÉS, HERNÁN. *Cartas de la conquista de México*, Sarpe, Madrid, 1986.

DE BLAS ZABALETA, PATRICIO. “Las civilizaciones que encontraron los españoles. Los mexicas o el Imperio Azteca” *Historia común de Iberoamérica*. Edaf, Madrid, pp.79-104

DE LA PUENTE BRUNKE, JOSÉ. “La Conquista” *Historia común de Iberoamérica*. Edaf, Madrid, pp. 159-188.

DE ROJAS Y GUTIÉRREZ DE GANDARILLA, JOSÉ LUIS. “La organización del Imperio Mexica”, *Revista Española de Antropología Americana*, n° 21, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 1991, pp. 145-169.

DE ROJAS Y GUTIÉRREZ DE GANDARILLA, JOSÉ LUIS. “La nobleza indígena ante la conquista española de México”, *Trocadero*, n.º 19, 2007, pp. 55-68.

DE ROJAS Y GUTIÉRREZ DE GANDARILLA, JOSÉ LUIS. *La etnohistoria de América. Los indígenas protagonistas de su historia*, Editorial SB, Buenos Aires, 2008.

DUVERGER, CHRISTIAN. *Hernán Cortés. Más allá de la leyenda*, Taurus, Madrid, 2013.

GARCÍA AÑOVEROS, JESÚS MARÍA. “Don Pedro de Alvarado: las fuentes históricas, documentación, crónicas y bibliografía existente”, *Mesoamérica*, Vol. 8, n° 13, 1987, pp. 243-282.

GRILLO, ROSA MARÍA. “Francisco del Puerto, Aguilar y Guerrero, tres naufragos entre la palabra y el silencio”, *América sin nombre*, n° 9-10, 2007, pp.98-108.

GRINBERG, DORA M.K. “¿Qué sabían de fundición los antiguos habitantes de Mesoamérica?”, *Ingenierías*, Vol. 7, n° 22, 2004, pp. 64-70.

GUSSINYER I ALFONSO, JORDI. *Los aztecas, un pueblo de guerreros*, publicaciones y ediciones de la Universidad de Barcelona, Barcelona, 1984.

HASKELL, DAVID. *Investigando la expansión y conSolidación del estado tarasco: Trabajo de campo en Erongarícuaro, Michoacán, México*, FAMSI, 2007.

HIDALGO BRINQUIS, MARÍA DEL CARMEN. “Introducción” *Los manuscritos de la Historia General de las Cosas de la Nueva España de Bernardino de Sahagún. El Códice Matritense de la Real Academia de la Historia*, 2013, pp. 9-11.

JIMÉNEZ RODRÍGUEZ, VIRGINIA. *Metacognición y comprensión de la lectura: Evaluación de los componentes estratégicos (proceso y variables) mediante la elaboración de una escala de conciencia lectora (Escola)*. Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2004.

LEÓN PORTILLA, MIGUEL. *La visión de los vencidos*, Biblioteca del Estudiante Universitario, n° 81 Programa Editorial de la Coordinación de Humanidades, 2009.

LEÓN PORTILLA, MIGUEL. (Ed.) “The Birth of Huitzilopochtli. Patron god of Aztecs” *Native Mesoamerican Spirituality*, Paulist press, New York, 1980.

LIMÓN OLVERA, SILVIA. “El Dios del fuego y la regeneración del mundo” *Estudios de Cultura nahuatl*, n° 32, 2001, pp. 51-68.

---

MALDONADO, BLANCA. *Metalurgia tarasca del cobre en el sitio de Itziparátzico, Michoacán, México*, FAMSI, 2005.

MANERO SALVADOR, ANA. “La controversia de Valladolid: España y el análisis de la legitimidad de la conquista de América”, *Revista Electrónica Iberoamericana*, Vol. 3, n° 2, 2009, pp. 81-110.

MARÍN VILLAR, CAMILO. “La sorprendente tecnología metalúrgica prehispánica” *Metal Actual*, n° 24, pp. 12-18.

OLIVIER, GUILHEM. “Indios y españoles frente a prácticas adivinatorias y presagios durante la conquista de México” *Estudios de Cultura nahuatl*, n° 37, 2006, pp. 169-192.

PÉREZ DE LOS REYES, MARCO ANTONIO. “Popchtecayotl” *Revista de la facultad de derecho de México*, número conmemorativo, México, 1991, pp. 753-767.

PÉREZ MURILLO, MARÍA DOLORES. *Introducción a la historia de América. Altas culturas y base de la colonización española*, Universidad de Cádiz, Cádiz, 2003.

PERLSTEIN POLLARD, HELEN. “El imperio tarasco en el mundo mesoamericano”, *Relaciones*, Vol. 25, n° 99, 2004, pp. 115-145.

ROSKAMP, HANS. *La metalurgia prehispánica y colonial en Jicalán, Michoacán, México: una prospección arqueológica*, 2005.

SAHAGÚN, FRAY BERNARDINO DE. *Historia General de las Cosas de la Nueva España*. Alianza Editorial, Vol. I, Madrid, 1988.

SAHAGÚN, FRAY BERNARDINO DE. *Historia General de las Cosas de la Nueva España*. Alianza Editorial, Vol. II, Madrid, 1988.

SANTAMARINA NOVILLO, CARLOS. *El sistema de dominación azteca: el Imperio Tepaneca*, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2005.

SÉJOURNÉ, LAURETTE. *América Latina. I. Antiguas culturas precolombinas*, Siglo XXI, Madrid, 1994.

STENZEL, WERNER. *Qetzalcoatl de Tula: mitogénesis de una leyenda postcortesiana*, 1991.

TERRACIANO, KEVIN. “Narrativas de Tlatelolco sobre la conquista de México”, *Estudios de cultura nahuatl*, nº 47, 2004, pp. 211-245.

TODOROV, TZVETAN. “La conquista vista por los aztecas”, *Las morales de la historia*, Paidós, 1993, pp. 41-60.

TORRE REVELLO, JOSÉ. “El viaje de Yáñez Pinzón y Díaz de Solís (1508)” *Historia Mexicana*, Vol. 6, Colegio de México, 1956, pp. 233-246.

URIBE SALAS, JOSÉ ALFREDO. “Minería del cobre en el occidente del México prehispánico: un acercamiento historiográfico”, *Revista de Indias*, Vol. 56, nº 207, 1996, pp. 297-332.

VALOTTA, MARIO ANTONIO. *Mitos y Leyendas toltecas y aztecas*, Jamkana Libros, Madrid, 1985.

VESPUCIO, AMÉRICO. *Cartas*, Anjana Ediciones, Madrid, 1983.

VIAL CORREA, GONZALO. “Decadencia y ruina de los aztecas”, *Historia*, nº1, Santiago, 1961, pp. 95–151.

SMITH, MARY ELIZABETH; DE ROJAS Y GUTIÉRREZ DE GANDARILLA, JOSÉ LUIS. “El Imperio de la Triple Alianza en el siglo XXI”, *Revista Española de Antropología Americana*, Vol. 37, nº 2, 2007, pp. 81-97.

## RECURSOS WEB

### Bibliografía On-line

ALVA IXTLIXOCHITL, FERNANDO. *Obras históricas de Don Fernando de Alva Ixtlilxóchitl*. Disponible en [http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080012502\\_C/1080012502\\_C.html](http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080012502_C/1080012502_C.html)  
Fecha de acceso 19 de Noviembre de 2015.

---

ANÓNIMO. *Crónicas de Michoacán*. Disponible en <http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080010806/1080010806.html> Fecha de acceso: 20 de Noviembre de 2015.

ANÓNIMO. *Códice Aubín: manuscrito azteca de la Biblioteca Real de Berlín, anales en mexicano y jeroglíficos desde la salida de las Tribus de Aztlán hasta la muerte de Cuauhtémoc*. Disponible en <http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080042629/1080042629.html>  
Fecha de acceso: 19 de Noviembre de 2015.

BAQUEDANO, ELIZABETH. “El oro azteca y sus conexiones con el poder, la fertilidad agrícola, la guerra y la muerte”. Disponible en <http://www.ejournal.unam.mx/ecn/ecnahuatl36/ECN003600015.pdf> Fecha de acceso 20 de Enero de 2016.

---

DÍAZ DEL CASTILLO, BERNAL. *Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España*. Disponible en <http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1020006693/1020006693.html> Fecha de acceso: 15 de Diciembre de 2015.

DURÁN, DIEGO. *Historia de las Indias de la Nueva España e de Tierra Firme*. Disponible en [http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080012496\\_C/1080012496\\_C.html](http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080012496_C/1080012496_C.html) Fecha de acceso: 25 de Noviembre de 2015.

LEÓN PORTILLA, MIGUEL. *Axayácatl, poeta y señor de Tenochtitlán*. Disponible en [www.historicas.unam.mx/publicaciones/revistas/nahuatl/pdf/.../073.pdf](http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/revistas/nahuatl/pdf/.../073.pdf) Fecha de acceso: 22 de Diciembre de 2015

PEÑAFIEL BARRANCO, ANTONIO. *Nombres geográficos de México: catálogo alfabético de los nombres de lugar pertenecientes al idioma nahuatl; estudio geroglífico de la matricula*

*de los tributos del Códice Mendocino*, 1885. Disponible en <http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080017419/1080017419.html> Fecha de acceso: 22 de Diciembre de 2015

---

SÁNCHEZ BALSAMEDA, PILAR; ORTEGA LAHERA, NURIA; DE LA CASA RIVAS, LUÍS GONZALO. Bases conceptuales del condicionamiento clásico : Técnicas, variables y procedimientos. Disponible en <https://canal.uned.es/resources/pdf/4/3/1258033467834.pdf> Fecha de acceso 13 de Abril de 2016.

### **Páginas Web**

<http://tamaulipas.gob.mx/wp-content/files/historia/Tamaulipas.pdf> Fecha de acceso: 14 de Enero de 2016

### **Imágenes**

Figura 1:

<http://es.slideshare.net/kimberlygarcia92167/civilizacin-azteca-y-civilizacin-maya> Fecha de acceso 25 de Mayo de 2016.

Figura 2:

[https://clasesdehistorias.files.wordpress.com/2011/08/cortes\\_mapa.jpg](https://clasesdehistorias.files.wordpress.com/2011/08/cortes_mapa.jpg) Fecha de acceso: 23 Marzo de 2016

Figura 3:

<https://clasesdehistorias.wordpress.com/historia-de-mexico/unidad-i/mapas/> Fecha de acceso: 23 Marzo de 2016

Figura 4:

<http://www.icarito.cl/2009/12/404-150-9-estado-del-imperio-azteca-2.shtml/> Fecha de acceso 25 de Mayo de 2016.

Figura 5:

<http://www.monografias.com/trabajos88/chalchihuitl-traffic-tributo-comercio/chalchihuitl-traffic-tributo-comercio2.shtml> Fecha de acceso: 23 Marzo de 2016

Figura 6:

<https://clasesdehistorias.wordpress.com/historia-de-mexico/unidad-i/mapas/>

Figura 7:

<http://fortenochtitlan.blogspot.com.es/2014/08/motecuhzomas-omen-el-presagio-de.html>

Fecha de acceso 25 de Mayo de 2016.

Figura 8:

[https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Ave\\_espejo\\_ante\\_Moctezuma\\_malos\\_presagios\\_C%C3%B3dice\\_Florentino\\_1\\_XII\\_f.3r.JPG](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Ave_espejo_ante_Moctezuma_malos_presagios_C%C3%B3dice_Florentino_1_XII_f.3r.JPG) Fecha de acceso 25 de Mayo de 2016.

Figura 9:

<https://clasesdehistorias.wordpress.com/historia-de-mexico/unidad-i/mapas/>

Figura 10:

<http://mas-historia.blogspot.com.es/2011/05/la-conquista-de-america.html> Fecha de acceso 25 de Mayo de 2016.

Figura 11:

<http://www.publiguerrero.netne.net/index.php/guerrero/resena-historica> Fecha de acceso: 23 Marzo de 2016.

Figura 12:

[https://es.wikipedia.org/wiki/Imperio\\_azteca](https://es.wikipedia.org/wiki/Imperio_azteca) Fecha de acceso: 23 Marzo de 2016

Figura 13:

<http://Soldeloslatinos.blogspot.com.es/2011/10/los-aztecas.html> Fecha de acceso: 23 Marzo de 2016

Figura 14:

<http://portalacademico.cch.unam.mx/alumno/historiademexico1/unidad2/culturamexica/resistencia> Fecha de acceso: 23 Marzo de 2016